COMEDIA NUEVA
EL MONSTRUO DE CATALUÑA,
Y PEÑAS DE MONSERRATE.
FRAY JUAN GUARIN.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Wifredo segundo Conde de Barcelona.
Wifredo el joven, su hijo.
Riquilda, su hija.
Miron, niño, su hijo.
Garsenda, sobrina del Conde.
Flora Criada.
Laura Criada.
Juan Guarin, Hermitaño seglar.
Lamparòn, santero.
Don Ramon Folch, noble Catalan.
Armengol de Moncada noble Catalan.
Pedro Aleman, noble Catalan.
Un Joven Peregrino.
Mahomat, Rey Moro de Vique.
Alamir, Capitan suyo.
Asmodeo, Demonio.
El Governador de Manresa, que lo haze Pedro Alemany.
Hombres.
Mugeres.
Paysanos.
Soldados Moros.
Soldados Christianos.

JORNADA PRIMERA.

Selva corta, y vaja Asmodeo en un Dragon que escupa fuego.

As. ESpantoso Dragon, q̃ con intento
de que se incendie la region del viento
la inundas de bolcanes, q̃ el Abismo
te prestó para copia de sì mismo;
ya que permiso dà el Omnipotente
de que venga yo à ser del Penitente,
retirado prodigio de estas peñas,
expugnador astuto, que alahueñas
baterias poniendole, destruya
la fortaleza de la virtud suya; *apease.*
Buelve á surcar la esfera; bate, bate,
(pues à la vista estoy de Monserrate)
la tortuosa cola, y buela á donde
la Monarquia de Luzbel se esconde.
Descubrese Monserrate con decoracion entera.
O Piramides altivas,

ò obeliſcos, que del Cielo
parece al que os vè, que eſtais
la fabrica ſobſteniendo;
atended, y vèd del modo
con que lidio, y con que venzo,
pues lidiar, y venzer yo,
es caſi ſiempre uno meſmo.
Juan Guarí, ó Guarin, valiente
Catalan, Soldado un tiempo
(que cobarde ſér no pudo
Soldado Catalan ſiendo)
deſpues de haber dado à Francia
(ſus Liſes de oro ſiguiendo
contra rebeldes Ferozes)
muchas pruebas de ſu esfuerzo:
deſengañado del Mundo,
y huyendo ſus devaneos,
colgó la eſpada, y ſe vino
à ſer de eſte Monte excelſo
habitador Penitente,
y aun imitador perfecto
de aquellos Santos Varones
antiguos Padres auſteros
que en la Thebayda de Egipto
paſmo heremitico fueron.
Aqui en el concabo breve,
obſcuro frio boſtezo
de un Peñaſco, aun para Cueba
muy reducido terreno;
entregado à la Oracion
y à otros exercicios, llenos
de meritorias virtudes;
tanto peſar al Infierno
cauſando eſtà; que Luzbel,
Principe ſuyo ſobervio,
para vèr ſi derribar
ſu fortaleza podemos:
A Aſtarot (que por Demonio
impertinente, y moleſto
el Principe de las Moſcas
quiere decir en Hebreo)
y à mi (de paſiones torpes
inſpirador) Aſmodeo;
nos elije para Gefes
del Sitio que le ponemos.
Mas con la aſtucia infernal
de que Aſtarot en el cuerpo
de Riquilda bella Hija
del noble Conde Wifredo
(de Barcelona el ſegundo
de los de eſte nombre entre ellos)
ſe haya introducido, al fin
que ha de vér el Mundo luego;
y yo fingido Heremita
tambien de eſte Monte meſmo;
de Juan Guarin ſolicite
la amiſtad, con el pretexto
de querer de ſus virtudes
ſeguir el miſtico arreglo.
Y pues quando militava
era tanto ſu ardimiento,
que caſi en ſu valor eran
freneticos los extremos;
la primera tentacion
con que de ſu entendimiento
la tranquilidad, y paz
empezar à turbar pienſo,
la Guerra ha de ſer, uſando
de fantaſticos objetos,
que à la viſta le preſenten
los Reales, y verdaderos
traces, que oy en las Campañas
de Vique eſtán ſucediendo
entre Moros, y Chriſtianos,
para que excitando el fuego
Militar, que yá extinguido
eſtà en ſu valiente pecho;
ſino totalmente en parte
ſe commueba por lo menos,
y mas ſi vè que và el Moro
á los Chriſtianos venciendo.
Ea aſtucias, el Combate
contra Guarin comenzemos,
haciendo que oyga decir
en-

entre belicos estruendos :-
Chri. Arma, arma, guerra, y viva Carlos
de Francia, Monarca nuestro.
Moro. Viva el valiente Mahomat
Africano Alcides nuevo.
Todo. Arma, arma, guerra, guerra,
Fran. San Dionis.
Moro. Mahoma.
Todo. A ellos.
Asmo. Ya dexando la oracion,
que es su exercicio perpetuo,
de su cueba sale, al ruìdo
de las voces, y los ecos
de las militares Trompas:
Y pues que ha sido contemplo
eficaz mi ardid; victoria
en lo demàs tener pienso.
Sale de una Cueba, que estarà en mitad de las peñas mas altas, à el tablado, Juan Guarin, en trage de Hermitaño con barba negra y baculo, y se queda en la mediacion del Monte.
Guar. Amada quietud mia,
que confussion guerrera,
què velica armonia
te perturba y altera?
¿Quando escuchó rumores de combate
la dulze soledad de Monserrate?
Aqui, que solamente
con clausulas suaves
oyes canoramente
trinar multitud de Aves
acompañadas del susurro lento,
que los Arboles forman con el viento:
Aqui, que hasta la fiera
desmiente sus rigores,
y agujas de la esfera
coronados de flores,
los Peñascos parece que respiran,
gracias al Cielo de q̃ en paz se miran.
¿Aqui pudo la Guerra
entrar, ni à los oìdos
del que al Mundo los cierra
y à sus gustos mentidos,
y los ojos aparta del, huyendo
puede llegar el velicoso estruendo?
Mas será devaneo,
ó engaño del sentido.
Asmo. Ya vacilar le veo.
Guar. Dios mio, què habrá sido
este rumor que á Monserrate aterra?
Asmo. Mover contra ti yo:-
Voze. Arma, arma, guerra.
Moro. Valor, Fuertes Africanos.
Fran. Christianos nobles, aliento.
Moro. Viva el valiente Mahomat.
Fran. Viva el gran Carlos Rey nuestro.
Guar. Ya de mi duda he salido
pues sin saber como puedo,
ni penetrar con la vista
ni con el oído à un tiempo
tanta distancia, ni tantos
estorbos como ay en medio,
veo desde esta eminencia
què un valeroso Mancebo,
que por el escudo, debe
de ser hijo de Wifredo
el Conde de Barcelona,
(pues no pudiera otro menos
que un hijo suyo llevarle)
se halla en un choque sangriento
con los Moros en los Campos,
que à vista de Vique, el terso
Christal del rapido Gurre
và fertilizando: El Cielo
permita, que de la fee
se publique el vencimiento:
Y si harà, que en vergonzosa
fuga, los Arabes puestos,
dizen ::-
Salen cruzando el Tablado Moros, y Mahomat deteniendolos; el Joven Wifredo con escudo todo dorado, Pedro Alemany,

many, y Soldados Christianos rechazandolos.

Moro. Huyamos, pues es
impossible defendernos.

Mah. Bolved Cobardes, bolved;
y de mi tomad exemplo,
que el socorro de Aragon
no puede estàr de aqui lexos.

Wifre. Hasta acabar con vosotros,
no he de embaynar el hazero.
Seguidlos, hijos. *entrase.*

Guar. Seguidlos;
que, si pudiera, hasta verlos
derrotados, el alcanze
no dejàra.

Asmo. Aunque en el pecho
de Guarin ha hecho mi ardid
mucho, y poderoso efecto;
no es suficiente: inspiradle
con mas eficacia quiero,
Con celeridad.
fingiendo al Campo Christiano
vencido, y en fuga puesto.

Guar. Pero qué miro? ¿De què
tan de repente los nuestros
la espalda vuelven?

Mah. 2. Pues que
ha llegado á tan buen tiempo
el Aragonés socorro;
la retirada troquemos
en abanze.

Salen Wifredo, y Pedro Alemany en accion de retirada.

Alem. Gran Señor
retiraos, que es inmenso
el numero que ha salido
de la emboscada.

Wifre. Teneos,
hijos, y no malogreis
la Victoria.

Salen Chris. No podemos
à la nueva multitud
de Moros resistir.
Entrase corriendo.

Guar. Esto oygo,
y no voy à ponerme
al lado de èl!

Alem. Wifredo,
Señor, pues nos dejan solos;
con las vidas escapemos.
Monta en qualquiera Cavallo,
y librate.

Wifre. Ya yo véo
que á la fortuna es preciso
que ceda el valor. *vanse.*

Guar. No puedo
resistir à los impulsos
de piedad, viendo en tal riesgo
à aquel Principe Christiano:
y puesto que Armas no tengo;
Arboles, prestadme un Tronco.
Llega y arranca una Rama.

Asmo. Ya le ha enagenado el zelo
de Religion.

Salen Mahomat, y todos los Moros.

Maho. No se escape,
Moros, el Joben Wifredo.

Moro. Muera. *pasan siguiendolè.*

Guar. Por la fee, y por èl
daré la vida, primero
que le alcanzeis; pues yo solo
basto para deteneros.

Và à entrarse, y le sale al encuentro Lamparon de Hermitaño con alforja al cuello.

Lam. Ha Hermano Guarin, à dónde
và tan furioso?

Guar. No puedo
detenerme mas.

Lamp. Pues yo
si que podrè denerlo.

Guar. Voy à matar:-

Lamp. Jesus!

Guar. Sea Jesus.

Sus-

Suspendese mirando à todas partes.
conmigo.
Asmo. El Infierno
me valga, que al oìr su nombre
Arrodillase al instante que oye decir Jesus
à quien se le postran Cielos,
tierra, y Abismos; faltaron
los fantasticos objetos
que yo le puse delante,
estos ultimos supuestos
si verdaderos los otros.
Lamp. Què mira? Qué hace? está lelo?
Guar. Sin mi estoy: A donde están
las tropas que estaba viendo,
los Exercitos vencidos,
y vencedor? Ni aun el eco
de las voces è instrumentos
tan solamente ha quedado
militares? Si soñé?
si fuè ilusion?
Lamp. Acabemos:
Orrio: en dònde estamos? mire
Asele, y le mueve.
que su hermano Compañero
Lamparon, es quien le llama.
Guar. Ya lo vèo, ya lo vèo.
Deja caer el tronco.
Asmo. Y yo
el que serà dificil
tu ruìna, si con el medio
de haberse entrado Astarot
ya de Requilda en el Cuerpo,
no acabo de conseguir
mi deseado trofeo:
Voy à inspirarle, pues ya
à ella, y à su Padre vèo
subir la cuesta. *vase.*
Cond. No quede
en Monserrate algun seno
que no se registre en busca
del pasmo de este desierto.
Guar. Otro engaño! Otra falàz
aprehension!
Lamp. Està sin sexo?
¿ falacia, y engaño llama
el que yo à decirle vengo;
que en su busca todo un Conde
de Barcelona Wifredo
viene à este Monte? Yo havia
vajado á buscar sustento
à Monistròl, tropezó
conmigo, con que sabiendo
que soy en la Santa vida
su Socio; el buen Cavallero
me mandò que se lo avise,
y yo mas velóz que un Ciervo
se lo lleguè á decir, quando
hecho un Orate le encuentro
asido:-
Guar. No me lo acuerde:
mas digame: ¿ viò dos gruesos
exercitos peleando?
Oyò el rumor à lo menos
de la batalla?
Lamp. Guarin,
Hermano, qué està diciendo?
Què exercito? què batalla?
que todo està en un silencio
profundo, y como una valsa
de azeyte: pero ya nuestro
buen Conde està aqui.
Cond. Aquèl es
sin duda, Guarin; lleguèmos.
Sale el Conde, Riquilda, Garsenda, Flora, Laura, y el sequito correspondiente.
Guar. Si de vuestras plantas son
dignos mis labios groseros;
dejad que os las bese.
Cond. Dadme
los brazos, que los aprecio
mas que un gran estado.
Garf. Infunde
veneracion con su aspecto.

Guar.

Guar. Sin que mi humildad se agravie,
decidme si en algo puedo
serviros.
Riq. Dexad, dejad, *furiosissima.*
que desquicie de su centro
essos riscos, hasta que
successivamente puestos
unos sobre otros, rasgando
los celestes paralelos
logre despeñar conmigo
otra porcion de Luceros.
Oy veré Guarin si puedes
mas que Astaròt, y Asmodeo. *ap.*
Cond. Yà por mi os han respondido
los lamentables estremos
de essa infelize hija mia,
que de los dañados genios
possehida està.
Lamp. Que lindo!
Endemoniada tenemos?
¿Mas què Muger ay, que no
tenga el Demonio en el Cuerpo?
Guar. ¡Què desdichada beldad! *ap.*
Apuraron los excesos *compasivo*
de la perfeccion los Astros
que en su Oroscopo influyeron.
¿Pues los conjuros no han sido
Al Conde.
eficazes à extraherlos?
con tanto dominio estàn
los Espiritus protervos?
Cond. De los sacros exorcismos
compelidos, respondieron,
siempre que se les apremia
à su salida :-
Lamp. Escuchèmos,
que puede esto ser del caso.
Laur. Y para què?
Lamp. Yo me entiendo.
Cond. Que à Riquilda (que es el nombre
que tiene este triste objeto
de la desgracia) jamàs
dexarian, si el precepto
no les obligava de un
Hermitaño, que el Desierto
habita de Monserrate,
Varon muy mistico; y puesto
que es tan publica la fama
de vuestra virtud, y el Cielo
me ha concedido encontraros
para tan piadoso efecto;
este favor os merezca:
Haced :-
Guar. Parad el acento,
pues faltandome en tal daño
meritos para el remedio;
que no soy el que buscais
imagino.
Cond. ¿El nombre vuestro
no es Juan Guarin?
Guar. Mal pudiera
negarlo.
Garf. Pues sois el mesmo
que el dañado genio dixo
violentado.
Cond. Y si los ruegos
de un Padre :-
Guar. Esperad Señor,
que pues indigno me véo,
no es bien que cueste un alivio
todo el interés de un ruego.
Llegue Riquilda: tu amparo
me valga, Señor inmenso.
Riq. No Hipocrita, no, no esperes
que se postre mi denuedo
à tu voz.
Guar. Genio rebelde,
desvanecido, y sobervio;
aunque ni ay virtud en mi,
ni caracter digno tengo
de que por ella, y por èl
ose presumir que puedo
expelerte, sino solo
por obedezer, sabiendo,

que

que el obediente Varon
(segun seguro proverbio)
hablarà (esto es lograrà)
victoria ; y gran fé teniendo
en Dios, que para altos fines
se vale de humanos medios:
En nombre del que de nada
criò todo el Universo,
te mando que de Riquilda
salgas : sal.

Riq. ¿ Como à precepto *ap.*
tan debil, y de tan corta
potestad, en ningun tiempo
(bien que se vale del nombre
del Altissimo) el proterbo
espiritu de Astarot
obedeciera, no siendo
para que le sea su ruína
lo que parezca trofeo ?

Guar. ¿ Cómo à nombre del Señor,
y por la fé que en èl tengo
te resistes ? Y si has dicho,
que la dexarias luego
que te lo mandára yo;
cómo no lo cumples ?

Lamp. Perro,
cata la Cruz ; exiforas.

Riq. ? Pues tù Hipocrita embustero
te me atreves ? vivo yo ::

Lamp. Que me ahoga ; presto, presto,
favor, favor.

Riq. Agradeze
á lo que yo se, el que dexo
sin castigo à tu osadia,
que si no ::-

Lamp. Ay Dios, que me ha puesto
à mordiscones, como á un
San Lazaro mi pellejo.

Guar. Ea espiritu infeliz,
cumple yá, cumple lo mesmo
que has ofrecido.

Riq. Mentì:
os engañé : no, no quiero
salir de la Criatura.

Guar. Pues repetirè el apremio
de imbocar el Santo nombre
de Dios.

Riq. Ya, yà te obedezco:
pero no tan, para siempre
como pensais : oíd esto:
porque apenas de tu vista
este miserable cuerpo
à que oprimo se aparte, quando
con el premiso que tengo
de Dios, furioso à ocuparle
bolveré ; assi lograr pienso, *ap.*
que con él la dejen, y obren
las maquinas que fomento.

Guar. Sal, que despues ::-

Riq. Este triunfo *ap.*
te ha de costar muchos riesgos.
Vencisteme Guarin : tiemble
de mi todo el Universo.

Truenos, y estallidos, y cae desmayada.

Lamp. Vete con dos mil Demonios.

Unos. Què asombro !

Otro. Què gran portento !

Cond. Hija, Riquilda.

Flor. Del susto
he quedado haciendo gestos.

Laur. Yo estoy como si en Monseny
estubiera por Enero.

Lamp. Yo siento en mi ácia Occidente
no sé que olores muy feos.

Riq. Ay infeliz!

Cond. Alma albricias,
que cobra el perdido aliento.

Riq. Yo, si, quando ::- mas à donde
estoy ?

Cond. Riquilda, en el centro
de nuestra dicha, pues es
aqueste estraño portento
en virtud, á quien tu alivio
y mi consuelo debemos.

Riq. Pues permite que besando
tu mano, à sus pies mi afecto
agradecido se postre.
Todos. Todos executarèmos
lo mismo.
Guar. Tened, que á Dios
solo el reconocimiento
se debe, no à mi; que soy
un miserable instrumento
no mas, de que se há valido,
para lo que no sabemos.
Garf. Amada Prima, en mis brazos
el parabien te prevengo.
Riq. Yo con los mios, Garsenda,
le admito.
Flora. Si del ingenio *à Lamparon.*
será esto invencion?
Lamp. La Historia
lo dice de verbo ad verbum.
Riq. Permite, Señor, que estrañe
que aqui mi hermano Wifredo
no estè.
Cond. Con Pedro Alemany,
aquel ilustre Guerrero,
que mi Señor Balduino
Conde de Flandes primero
me diò, quando de allá vine,
celebrando el casamiento
con su hija, y Madre tuya,
para que con su consejo.
Valor, y prudencia, fuese
mi Norte en este Gobierno
de Barcelona, (que Conde
de ella viene à ser lo mesmo,
que Virrey, ò Capitan
General, por el Rey puesto)
saliò à la Campaña contra
Mahomat Ali, que sobervio
Rey de Vique se intitula;
y alguna invasion ha hecho
en mi Condado, y es justo
castigar su atrevimiento.
Riq. Como mi triste accidente
me ha tenido sin acuerdo
tantos dias ha, Señor,
no he sabido que Wifredo
mi hermano, huviese á campaña
salido: traigale el Cielo
con las fortunas, que yo
como hermana le deseo.
Guar. No serán tan venturosas *ap.*
si lo que ví sale cierto.
¿Mas qué inquietud por la vista
se ha introducido en mi pecho?
Cond. Yo en fin Juan Guarin.
Lamp. Señor,
por dos partes subir veo *Latigos*
Cavalleros, que dexando
assi que han llegado à veros
los Cavallos, à los que
vienen de posta con ellos,
à vuestra presencia llegan.
Cond. Ramon Folch; este es, è infiero,
Por la izquierda.
que del Exercito aviso
trae de algun buen sucesso.
Y este, Armengol de Moncada
Por la derecha.
que ha estado en Francia, sirviendo
à nuestro Monarca Carlos.
Lamp A quien por el poco pelo
le llaman Carlos el calvo.
Salen Ramon Folch por la izquierda, y Armengol de Moncada por la derecha.
Los 2. Dadme Señor, los pies vuestros.
Cond. Alzad Folch, Moncada alzad,
que tanto honor no merezco.
Folc. De vuestro hijo es esta Carta:
Monc. Y del Rey es este pliego.
Cond. Antes que todo es el Rey:
abròle, y su firma beso.
Lee. Conde, estando los Normandos
de cada dia mas ciegos
en

en ſu rebeldia, y que eſta
llama ſe vá de mi Reyno
con nuevas ſublevaciones
en varias partes prendiendo;
con las Tropas Catalanas,
que embarcar podais mas preſto,
vendréis á Tolon, en donde
à ellas, y à vos os eſpero;
porque con vos, y con ellas
darles el caſtigo quiero.
Yo el Rey.

Monc. Señor, eſtá toda
la Francia en terrible aprieto,
ſi Cataluña, y ſu Conde
no ván allá luego, luego,
à bolver por el honor
del Monarca.

Cond. Què eſto à tiempo
llegue de eſtar en Campaña
la mejor gente que tengo
contra el Moro!

Monc. ¿ Pues hay mas
que ir yo allá, y de aquellos perros
no dejar uno, ſin que
le paſemos à deguello?

Cond. Eſtá alli Pedro Alemany,
y tambien mi hijo Wifredo,
y Ramon de Folch, que acaba
de llegar.

Monc. Pues ſi eſtán eſos,
no ſe neceſita mas
para ſaber que vencieron.

Garſ. Lo que os eſcribe mi Primo,
ved, Señor.

Cond. Fuerza es hacerlo. *Lee.*
Padre, y Señor: A Mahomat
en diferentes encuentros
le hemos derrotado, tanto,
que caſi deciros puedo,
que ſi en Vique no ſe encierra,
no le queda otro remedio
de eſtorvar, que con ſu vida
pague ſus atrevimientos.
Haſta el Gurre le he ſeguido,
y mañana en Dios eſpero
de ſuerte atacarle, que
eſta Campaña acabemos
con la gloria que os deſea
vueſtro humilde hijo Wifredo.

Repr. Luego Pedro Alemany dize,

Lee. La menor duda no tengo
Gran Señor, de que mañana
concluyamos ſu eſcarmiento:
Folch dirá en el triſte eſtado
que quedan los Agarenos.
Alemany.

Repr. De eſta manera
ſervir al Monarca puedo
con las Catalanas Tropas
de lo que penſé mas preſto:
y aſsi entretanto que llegan,
y las Reclutas hacemos
con que remplazar las que hayan
en eſta expedicion muerto;
dejar para ſu defenſa
baſtante guarnicion dentro
de Barcelona, y las otras
Plazas del Condado nueſtro,
del cuidado con que vine
à Monſerrate, irme intento
deſembarazado: Juan
pueſto que el dañado genio
dixo al ſalir de Riquilda,
que à ella bolveria luego
que ſe apartaſe de aqui;
que ſe quede con vos quiero
acompañada de Flora,
haſta que ſin el recelo,
de que otra vez ſu ſalud
peligre, todos eſtemos.

Guar. Llevad, Señor vueſtra hija,
que ninguno habrá tan necio,
que al Padre de la mentira
dé credito. Yo no tengo

otra habitacion mas que esa
escasa Cueba , bostezo
melancolico del vasto
embrion de aqueste Cerro;
pues aun de Santa Cecilia
la hermita.

Lamp. De quien Santero
soy por merced del Obispo
de Manrresa:::

Guar. Està tan lexos,
que ::- Y aun ella le seria
incòmodo acogimiento;
y assi Señor :-

Cond. No prosiga,
que pues lo mas le debemos;
à mi suplica no es bien
niegue su piedad lo menos.
En tanto que aqui Riquilda
permaneciere , en el Pueblo
de Monistròl à la falda
de Monserrate , en que tengo
mi mas deliciosa Quinta;
estaré à todo atendiendo
desde alli : Y pues escusaros
no podeis á lo propuesto;
quedense las dos , que yá
mis Criados :- pero de esto
no os cuideis vos : A Dios hija.

Riq. Con harta pena obedezco
vuestro precepto.

Cond. Esto importa
de los dos para el sosiego.
Venid Folch , venid Moncada.

Monc. No entiendo este pensamiento
à qué fin es.

Folc. No sé yo
si el Conde anda cuerdo en esto.

Garf. A Dios Prima.

Riq. A Dios Garsenda.

Guar. Pues no puedo convenceros;
hasta doblar la alta punta
de ese Risco , en que el descenso
para Monistról està,
y monteis ; en vuestro obsequio
iré.

Riq. Y yo hasta que la mano
os bese mil vezes.

Cond. Esso no puedo negaros.

Riq. Quanto
ser hija obediente siento! *vanse.*

Lamp. Hermanitas , si es que gustan
las serviré de brazero,
que el habito no haze al Monge
impolitico , y grosero.

Las 2. Viva el Hermano mil años.

Cria. Aqui estamos para eso.

Le apartan , y dan el brazo à las 2.

Lamp. Jesus hijos : abrenuncio:
vayan con Dios ellas , y ellos:
Si logro entrar à servir
al Conde , la Hermita dejo,
que estoy harto de estar de hambre
satisfecho hasta el pescuezo. *vase.*

Vase siguiendolas , y sale Asmodeo de Hermitaño.

Asmo. Ea Malignos Genios infernales,
albricias , que segun ciertas señales,
creo yá que es segura la victoria
nuestra cõtra Guarin: Ya su memoria,
su ciega voluntad, y entendimiento,
mui preocupados de un amor violẽto,
están en tal conflito ; que *imagino,*
que sino calma el Hacedor Divino
la tempestad, q̃ fomentè en su pecho;
misero esclavo nuestro le emos hecho:
Y para mas asegurar su daño
con la falsa apariencia de Hermitaño
cautamente con él introducido
vèr espero mi triunfo concluido.
Ya el Conde con su sequito, tomando
litéras , y caballos vá bajando
à Monistrol , dejandose à su hija
cõ Juã Guarin: mi congetura es fixa,
q̃ si es gran riesgo una Beldad mirada,
á so-

à solas qué será comunicada?
Ya las conduce à la Criada y à ella
hacia su Cueba; y la infeliz Donzella
luego que sola se há quedado, llora;
y conociendo su disgusto Flora,
la consuela, divierte, y entretiene;
y aqui Guarin confuso, y triste viene.

Guar. Yá que solo me he quedado,
examinemos, deseos,
qué ceguedad es la mia,
y que peligro es el vuestro.
Vi á Riquilda, y admirè
su perfeccion; ah, què presto
el error de haber mirado
tan justamente le peno!
La que empezó suspension
se fue pasando à embeleso,
para que la voluntad
rendiese al entendimiento.
Valime de la razon,
porfié contra mi mesmo,
y quando crei podia
triunfar con solo ir huyendo;
manda el Conde que Riquilda
(què ocasionado precepto!)
se quede aqui :-

Asmo. Fingirè,
pues no me vió, q̃ ahora llego *Entrase.*

Guar. Para vèr si ::-

Asma. Penitente
asombro del Universo,
dónde te ocultas!

Guar. ¿ Mas quien
con su voz, mi torpe acento
suspende?

Asmo. Juan Guarin, donde
te podrè hallar ¿ mas que veo?
Si sois el favorecido
de Dios, si sois el que dieron
cononizados aplausos
sus muchos merecimientos;
y en fin, si sois Juan Guarin
à quien yo buscando vengo;
no me negueis vuestras plãtas. *postrase*

Guar. ¿ Què haze? levante del suelo,
que el nombre del que refiere,
y no los meritos tengo.
Digame quien es? à donde
habita, y qual es su intento?

Asmo. Bien presto te lo dirá *ap.*
el rayo aun antes del trueno.
Mi nombre es Ergasto: el mas
horroroso obscuro centro
que yace al pie de ese risco,
es mi habitacion; y haviendo
de la heremitica vida
observado los preceptos
muchos años; le pedì
à Dios (al nombrarle tiemblo?)
me descubriese quien era
en el Orbe el mas perfecto
Siervo suyo; y à porfias
(que à la Deidad vence el ruego)
me reveló que erais vos,
y que habitavais aquestos
despoblados; con que ansioso
á solo imitaros vengo,
si en la escuela de la vida
os mereciere, Maestro.
Ay de ti oveja, que el lobo *ap.*
viste la piel del Cordero.

Guar. Por mucho que lo examine,
razon alguna no encuentro,
que lo que decis abone;
mas no me escuso por eso
de que en mi tengais, Ergasto,
un Amigo, un Compañero
de quien fiaros podeis.
Sin duda le trae el Cielo *ap.*
à este hombre para enfrenar
mis amagados despeños.

Asmo. Fortuna tan soberana,
no sin vanidad la acepto.
De esta suerte aconsejarle *ap.*

podrè à su ruìna, y supuesto
que por mi esté en su poder
Riquilda; vencer espero,
pues la Muger es peligro
mayor, que el Demonio mesmo.

Guar. Acia mi Cueba venid
(pues llegar á las dos veo *ap.*
explayandose à esta parte)
y os descubriré mi pecho;
pues mas que vos de mi, yo
necesitar de vos, creo.

Asmo. Ya os sigo: Desde oy verá *ap.*
el Mundo lo que yo puedo. *vanse.*

Selva corta, y Salen Riquilda y Flora.

Flor. ¿No te divierte Señora
ver tan bello à Monserrate?

Riq. La pena que me combate
no admite diversion, Flora.

Flor. Pues que tienes?

Riq. No sè yo
como explicar lo que siento:
todo es asombro, y tormento
desde que à Guarin vì yo.

Flor. ¿Quieres que con lisonjeras
vozes algo cante? di?

Riq. Què importa decir que si?
Canta, Flora, lo que quieras. *Cant.*

Flor. Lo mas cruel de un pesar
de una fatiga violenta,
es que quando mas se sienta
menos se puede explicar.

Riq. Parece que adivinaste
la angustia que me penetra:
Jamás oí mejor letra,
Flora, que esa que cantaste.

Flor. Pues la repetirè.

Riq. No;
que viendo que me desvio
de la Cueba, ese horror mio
se aeerca aqui.

Flor. Y quien es:-

Sale Juan Guarin, y queda el Demonio retirado.

Guar. Yo:-
hechandoos menos, Señora,
ansioso os vengo à buscar,
por si es que quereis tomar
algun regalo.

Riq. No es hora.

Guar. Almibares, y Conservas
varias dexó vuestra gente,
y aunque no es mesa decente;
lo serán flores, y yervas.

Flor. Si Señora, ven que yá
justo es se coma y se beba.

Guar. A la boca de la Cueba
toda prevenido está:
Venid.

Riq. No, no es menester:
que conmigo vengais vos;
quedaos.

Flor. La senda, las dos
no la podemos perder.

Guar. Me quedaré si os obligo.

Riq. Renovó el verle mi horror.

Vanse las dos.

Guar. Què aspereza! què rigor!

Asmo. De ello (oculto) fui testigo.
Dexadlas ir, y decid
vuestras penas, no tengais
reparo, que en mi encontrais
un Amigo; proseguid.

Guar. Yá que mi desasosiego,
amado Ergasto, te he dicho,
y que à instancia de un capricho
se vá duplicando el fuego;
con tu virtud singular
me ampara, Amigo, pues se
que de esa suerte podrè
yo de mi mismo triunfar.

Asmo. Juan, estima tu desvelo,
y aquesa inquietud abona,
pues con ella una corona
te vá fabricando el Cielo.
De la hermosura el poder

lo-

logra Riquilda cifrar;
luego consigues triunfar
pues te dá que merecer.
Guar. Como, si aun quando procura
resistirse mi pasion,
se pone mi indignacion
de parte de mi locura?
Bien ageno de pensar
en los Babeles del Mundo,
del sosiego mas profundo
gozaba el bien singular:
quando con asombro mucho
me extraen de mi quietud,
de guerrera multitud
vozes, y estruendos que escucho.
Ví à un Joven :- pero ya de esto
cuenta te comenzè à dar:
esto me empezó à excitar,
pero fuè con fin honesto.
Ví à Riquilda (ò triste instante!)
mas luego que la vì, infiero
que lo piadoso, y guerrero
se bolvió en torpe, y amante:
los impulsos del valor
son justos y naturales,
pero injustos, è infernales
los efectos de este amor.
Yo me abraso: todo el Etna
en mi corazon abrigo.
Asmo. Esso si, vayan sus ansias *ap.*
labrandole el precipicio.
Guar. Ya no basto contra mi.
Asmo. Ahora es Auxiliares mios, *ap.*
ocasion de que en su pecho
introduzcais el abismo;
pues tan imposible os veo
Juan Guarin de reduciros
à procurar el volcan
apagar, que tan altivo
vuestro corazon abrasa;
yo dixera :- *dudoso.*
Guar. No remiso
esteis, quando los consejos
os pido que necesito.
¿ Qué me dixerais Ergasto?
Asmo. No sé que os dixera, Amigo,
porque es tan inadmisible
de vos el dictamen mio ::-
Guar. No lo será; proseguid.
Asmo ved que aun tiemblo de decirlo.
Guar Pues yo de escucharlo, no.
Asmo No que os conformeis os digo,
Guarin, con mi parecer;
sino que si yo en tan vivo
fuego de amor me mirára
abrasar: hasta extinguirlo
no paràra.
Guar. Y conque medios?
Asmo. Con los que dicte el cariño,
ofrece la soledad,
brinda la ocasion, y el mismo
rendimiento facilita
con quexas, y con suspiros.
Guar. ¿ Y me juzgais tan ageno
del conocimiento mio,
que con esto solo pueda
presumir desvanecido
conquistar un imposible?
Asmo. Pues si no es bueno el arbitrio
de lo obsequioso; apelad
ciego amante, y atrevido
à que logre la violencia
lo que el ruego no ha podido.
Guar. No Ergasto; q̃ aunque olvidado
ya de Dios, y de mi mismo,
de mi pasion arrastrado
en la culpa he consentido;
veré si cortès siquiera
à una esperanza la obligo.
Asmo. Bien: pero no me bolvais
à hablar en vuestro delirio,
si despues de aconsejado
obrais por vuestro capricho.
Guar. No os desazoneis; tened

piedad de mi mal, Amigo.
Asmo. Porque la tengo, hablo así.
Guar. Pues yo resuelvo :-
Asmo. Decidlo.
Guar. No sé; que entre cobardia,
ceguedad, amor, peligro,
respeto, conocimiento,
ocasion, y desvario;
que he de hacer, sino caer
de un abismo en otro abismo? *vase.*
Asmo. Ese es, miseros Mortales,
el triunfo que solicíto;
y en el que este desdichado
que venga à dar es preciso.
¿Hombres que os quexais de mi
porque à pecar os incito,
porque os combato, y las culpas
apetecibles os pinto?
¿Os quito yo la memoria
de que es un Dios infinito
al que ofendeis, y que no hay
tentacion, ò influxo mio
que no le podais vencer
con la oracion, el Martyrio
Santo de la penitència,
invocacion del Divino
Nombre de Dios, y otros modos
de conseguir sus auxilios
poderosos à sacaros
de los mayores peligros?
Pues no os quexeis de mi tanto,
quexaos de vosotros mismos,
siendo mas que yo, vosotros
de vosotros enemigos.
Engañé á Guarin (es cierto)
con el aparente viso
de hombre penitente, y dado
à virtuosos exercicios.
Consultome los trabajos
de su espiritu rendido
à un desordenado Amor.
¿No vió en los consejos mios
la seduccion, la malicia,
y los patentes desvios
del camino verdadero
de la virtud? Harto indicio
tuvo de que (aun siendo humano)
no le hablaba como Amigo
de su salud; sino como
un perfido, un fementido
consejero, deseoso
de perder mas al Perdido
¿Qué diligencias ha hecho
de hombre timorato, y pio?
¿Qué oracion, qué penitencia,
que lagrimas, que suspiros
ha presentado en las Aras,
del Señor, ni à que Ministro
sagrado suyo à pedirle
consuelo en su pena ha ido?
Nada de esto ha exercitado;
à nada de esto ha acudido;
sino à soltar ciegamente
las riendas á su delirio.
Pues no se lamente luego
del yerro que ha cometido,
porque yo le induxe à el;
sino porque no se quiso
valer de los medios santos
de la gracia impetrativos
à que ni se niega el Cielo,
ni yo basto à resistirlos.
Pero aunque del he triunfado,
y Dios por sus altos juicios
haya, que tan gran pecado
cometiese, permitido;
como el haber con violencia
ajado un candido Lirio;
aun satisfecho no estoy,
aun del todo no he vencido,
hasta que sus mismas culpas
precipicio à precipicio
añadan: mas ya su culpa
contristandole à este sitio

le

le trae : saldréle al paso
para esforzar su delito.

Guar. A dònde pudiera yo
ocultarme de mi mismo ?

Asmo. ¿ Qué trae, Hermano, turbado
el rostro, el color perdido ?
(alguna novedad grande *ap.*
temo) ya.

Guar. Si ya no os ha dicho
la verguenza del semblante
mi maldad Ergasto Amigo;
sabed :-

Asmo. Ea, proseguid,
que yo de nada me admiro.

Guar. Que à Riquilda, loco y ciego,
(ò quien hallára un estilo
que bastase à declararlo
sin la costa de decirlo !)
mi ceguedad :-

Asmo. No digais
mas, que el menos advertido
podrá comprender los fines,
no ignorando los principios
de vuestra pasion tenàz:
¿ Mas como, à quien ha tenido
para cometerlo aliento
falta para repetirlo ?

Gua. Porque hay errores tan enormes,
tan sacrilegos delitos,
que es mas improba insolencia
que executarlos, decirlos.
tomé en vista del error
que causaba en sus oidos
mi persuasion amorosa;
que faltava de aquel sitio
la Criada :-

Asmo Mis astucias. *ap.*
la sigirieron motivo.

Guar. Y Lamparòn con el Conde
bajó à Monistrol :-

Asmo. Lo mismo *ap.*
hicieron con el.

Guar Tomé :-

Asmo. El postrer consejo mio ? *de golpe.*

Guar. Si, postrando del candor
mas puro el fuerte castillo
à su pesar, y à favor
de un desmayo, ò parasismo
que la trastornó en estatua
candida de marmol frio.

Asmo. Aunque negarte no puedo
ser execrable el delito;
el perdon alcanzarás
de Dios, como arrepentido
le pidas :- pero hacia el Mundo
se ofreze un reparo digno.

Guar. Quál es ?

Asmo. Que si tu pecado
se hace publico, es preciso
que tu virtud se imagine
hipocresia en el Siglo,
dando escandalo tu vida
y escarmiento tu castigo,
y el sér de un hombre consiste
en la opinion: luego es fixo,
que no estimará tu fama
quien supiere tu delito.

Guar. ¿ Pues que puedo hacer ?

Asmo. Dar muérte
à Riquilda.

Guar. Yo ? que has dicho ?

Asmo. Lo justo, pues solo Dios
y yo somos los testigos
de tu pecado ; y faltando
Riquilda ; no queda indicio
contra ti : no te detengas,
que si procedes remiso,
y viene Flora ; malogras
el proyectado designio.
¿ No tienes valor ? qué dudas ?

Guar. Hallome desprevenido
de todas Armas, con que
poder matarla.

Asmo. Conmigo

(por-

(porque ocurren en los montes,
además de los peligros,
necesidades que piden
semejantes utensilios)
le traigo yo: su garganta
siega con este cuchillo.

Guar. Venga: en cada piè, pareze
que muevo un Monte: Hado impio,
pues para accion tan infame,
para insulto tan indigno
me prestas valor; sin duda
de alguna fiera soy hijo.
¿No vienes tu?

Asmo. Yo me quedo,
por si à Flora venir miro,
à detenerla, y matarla
si conozco que es preciso:
anda; Guarin.

Guar. De esta vez
osado me determino. *Entrase.*

Asmo. Que yo le administre acero
nadie estrañe, pues es fixo,
que facilitar los medios
para el pecado es mi oficio.

Mira à dentro.

Cobrada, al llegar, la encuentra
del desmayo, y su designio
ella viendo, exclama :-

Riq. Virgen
Maria!

Asmo. Tiemblo de oirlo.

Riq. Valedme.

Guar. Muere à mis manos.

Riq. ¿Porqué me matas, impio?

Guar. Porque tu inocencia pague
culpa que yo he cometido.

Riq. Ay de mi!

Asmo. Ya executò
la mayor maldad, que han visto
los hombres.

Sale Guarin con el Cuchillo ensangrentado.

Guar. Toma tu acero,
que ya ha rendido à sus filos
la vida; mas su Cadaver
dónde quedará escondido?

Asmo. En algun obscuro centro,
que los peñascos undidos
descubran.

Guar. Pues tù me ayuda.

Asmo. Si haré, si en esto te sirvo. *vase.*

Entranse, y buelven à salir por el bastidor de mas arriba, y se descubre Riquilda arrimada à un peñasco, como degollada: Monserrate sin la subida

Guar. Mirala desde su blanco
cuello desatados rios
de sangre corrér.

Asmo. Yá, ya
tu atrocidad grande miro.

Guar. ¡O quien la pudiera dar
por Sepulcro el del olvido!

Con la mayor honestidad la ocultan entre los dos en una concavidad, que estè imediatamente à donde Riquilda apareciò degollada.

Advierte Ergasto :-

Asmo. Qué dizes?

Guar Que es poco seguro el sitio
para ocultar el Cadaver.

Asmo. Yo le haré tan escondido
que quando le busques, llegues
aun dudarle tu mismo.

Guar. Pues como?

Asmo. Haciendo mordaza
de aquesta boca, aquel risco

Desprendese con mucho ruido, y truenos, un Peñasco que ha de haber de modo que oculte la quiebra; y queda el Theatro asi hasta que llegue el caso de descubrir à Riquilda, y se obscurece.

Asmo. Qué pasmo! Quien erès hombre
que

que mas que humano te admiro?
Asm. Y con razon, Desgraciado,
pues soy el que te he vendido.
Guar. Ay de mi! Luego tu eres
nuestro comun enemigo?
Asm. Yo soy, el que para hacerte
empezar à dar principio
à tu ruìna, te hice vèr,
y oír como à ti contiguos
Exercitos guerreantes
en otros distantes sitios
con que su ardor excitase
tu espiritu primitivo.
Yo el que con la permision
que darme el Criador quiso
(el porque, èl solo le sabe;
no hay que investigar sus juícios)
en el cuerpo de Riquilda
à Astarot, y otros malignos
genios, introduxe, para
que del conjuro impelidos
dixesen, que no saldrian
sino por el exorcismo
de tu virtud, y que como
(una vez de èl ya expelidos)
faltase de tu presencia,
bolverian à oprimirlo,
para que con la ocasion
y la soledad del sitio,
sucediese la tragedia
mayor, que verán los siglos.
Y en fin, yo el que en la apariencia
de Heremita, te he inducido
con mis precitos consejos
à tan atroces delitos:
y agradece, que no tengo
licencia del Infinito
para publicarlo, pues
no hubiera en el estendido
espacio del Orbe, en donde
por mil diversos caminos
no manifestára à todos
los vivientes, quan impios
delitos, dos en un punto
hombre vil has cometido;
tanto para afrenta tuya,
como para tu castigo.
Guar. Pues eclipsado lucero
arrojado del Empireo,
Padre del engaño, qual
el mayor motivo ha sido
(dejando los generales,
que para como enemigo
comun del genero humano
proceder siempre has tenido)
para procurar mi ruína?
Asm. La embidia de que un indigno
miserable hombre, mortal
gusano, tan aplaudido
de admirable varon, fuese;
que quantas veces has ido
à Roma, al entrar en ella,
por propio impulso movidos
los metales sonorosos
de las torres, y edificios
sacrosantos, se tocasen
con señales de festivos,
como à un Santo Thaumaturgo
salva haciendote à tu arribo.
Todo el Catalan estado,
y otros de Reynos distintos
en oyendo decir Juan
Guarin, están persuadidos
à que nombran un Macario,
Antonio, ò Pablo de Egipto;
pero yá acabó tu fama;
yá el Cielo, el Mundo, y Abismo
saben quien eres, y que eres:-
Guar. Quien huyendo de sì mismo,
de esta eminencia se irá
despeñado:-
Asm. Yo lo impido.
Guar. Pues con el cuchillo propio
que dexè en sangre teñido

de esa infeliz hermosura
dandome yo à mi el castigo,
me degollarè.
Asm. Tambien
lo estorbarè.
Guar. Pues precito,
¿como siendo tu el que inspiras
en semejantes conflictos
à la desesperacion,
haces ahora el oficio
del corazon mas piadoso
mas humano, y compasivo?
Asm. Porque èsta que te parece
piedad, es un artificio
de mi furor, para vèr
que salida, que camino
hallas para responder
quando seas requirido
de à donde Riquilda està;
pues yá Criados distintos
del Conde, con Lamparon
llegan, trayendo exquisitos
regalos por una parte:
por otra Flora, los riscos
enterneze no encontrando
à su Señora, y contigo
todos han de dar. Si piensas
que te engaño, llega à oìrlos.
Vozes. Juan Guarin à donde estás?
Flor. Riquilda, Señora?
Truenos à lo lexos.
Asm. Al mismo
tiempo que una tempestad
vá viniendo, que á estallidos
de horrendos truenos, señal
dá de quanto està ofendido
de ti el Cielo, y yo te dexo,
pues ociosas averiguo
por ahora mis astucias.
Y pues vil esclavo mio
eres, è imposible casi
tu salvacion imagino;
(pues no cabe penitencia
que baste à tanto delito)
vive lo que quiera Dios
sin el humano castigo,
mientras vienes à tenerle
eternamente conmigo.
Esto es por desesperarle, *ap.*
que no porque se haya visto
que Dios no use de piedad
con corazones contritos. *hundese.*
Guar. Esa si que es la mayor
tentacion, el mas impio
influxo que à un pecador
le sugieren los Abismos:
vil Padre de los engaños,
mientes, que el Señor benigno
bolverá sus dulzes ojos
à mi, como arrepentido
de todo mi corazon
me vea: que si hoy mal hijo
soy suyo, èl siempre ha de ser
Padre amoroso, y propicio.
Y pues que mis graves culpas
barbaro escandalo han sido
del tiempo, yo harè à pesar
Creciendo los truenos.
del Infierno, y sus Ministros,
aunque por ahora el Cielo
parezca que vengativo
à arruìnar vá por mi al Orbe;
unos y otros por los riscos
anden buscandome, y yo
vaya à Roma fugitivo;
que sea mi penitencia
admiracion de los siglos. *vase.*
Vozes. Què tempestad!
Otros. Juan Guarin.
Flora. Señora.
Todos. Abajo, al abrigo.
Oyese enteramente la tempestad de truenos, y relampagos, y concluye la Jornada al compás de los dos ultimos versos.

sos de Guarin, con la Confusion de las vozes.

JORNADA SEGUNDA.

Vista de Puerto Maritimo: al lado izquierdo Monte elevado con Caserias por la parte de Tierra, escarpado, por la del Mar que le combate, y en lo alto Torre de Vigeo, ò Atalaia señalando Armada de Levante con su empabesada: al derecho fuerte batido del Mar con Torre de Linterna, y viene desde lo ultimo cortando las olas Asmodeo sobre un Pez verdinegro hechando llamas por boca, y narizes, y apeado de él Asmodeo se sumerge el Pez en el Mar.

Asmo. Bestia Marina, Tetrico Baxel,
con quien alguno comparo à Luzbel,
que como los del Mar vierten cristal
por la nariz, y boca; tu infernal
Mongivelo, que hiciera volcán ser
(dando permiso el maximo Poder)
al salobre elemento, y espantar
(à no invisiblemente navegar)
no solo à Barcelona, y su Munjuí,
sino à toda la Tierra; para aqui:
y al vér que huello la terrena Tez
sumerge en el Abismo tu altives
que contra Juan Guarin no solo oy
sino contra un Arcano, astuto voy
ardides previniendo, con el fin
de glorias ofuscarle à este confin
Se apea, llamas terremoto y se hunde.
No es mi intento renovar
iras ahora de que fuera
la credulidad del Conde:
tanta á la futil respuesta
de Guarin, quando avisado
de que à su Hija no encuentran
en parte alguna del Monte,
preguntandole à el por ella
le satisfizo conque
de nuevo à un furor sujeta
infernal, y arrebatada
de una diabolica fuerza,
se havia de Monserrate
ido, sin que diligencia
alguna huviese el dexado
de hacer para hallarla, ó muerta
ò viva en todo el espacio
de sus intrincadas breñas:
sati faccion, que à no ser
en virtud de Providencia
superior, que no comprendo;
ser despreciada deviera
como digna de mayor
apremio, examen, y prueba.
¿Mas si asi el Cielo lo quiso,
de qué servirá la quexa?
Dejo tambien el pesar
de que en una obscura Cueba
de Monserrate esté haciendo
de sus culpas penitencia
el deshonesto falaz
homicida, hecho una fiera
racional, un Bruto humano
cubierto de asperas Cerdas
de la cabeza à los pies,
segun las sagradas letras
que de Nabucodonosor
Rey de Babilonia, cuentan;
que à esto, ó poco he de poder,
ó he de hacer que el Mundo sepa
que él el delinquente fué,
aunque ò por causas secretas,
ó por castigo del Cielo,
de sus delitos en pena,
se haya transformado en una
tan espantosa apariencia:
y voy à que con no haber
perdido mi ser la ciencia,
no me deja comprender

el Cielo que luces bellas
todos los sabados bajan
desde la celeste esfera
à Monserrate. ¿ A qué fin
unos Fenomenos de esta
brillantéz se vén? de que
maravilla ò estrañeza
pueden ser anucio? ¿ Acaso
será que el Cielo con ellas
cansado de que tan grande
Reo impune se mantenga
como quien dice :- aqui está
à que descubierto sea
las embian? No, que de otro
medio mejor se valiera;
y si para descubrir
algo oculto descendieran;
fuera sin duda al Cadaver
de Riquilda, aquella tierna
candida Flor, que Guarin :-
¿ Pero furor, no te acuerdas
del Tesoro Celestial,
de la inmaculada Perla,
que desde que à Cataluña
las esquadras Agarenas
invadieron, la piedad
Christiana escondiò en las Peñas
de Monserrate, porque
asi librarla pudiera *Marcha.*
del Mahometano furor,
que los Sacros Templos quema,
y las Imagenes Santas
aja, rompe, ultraja, y quiebra?
Si, pero si ahora casi
Barcelona está en la mesma
proximidad de bolver
à su esclavitud primera;
¿Como ha de querer el Cielo,
que tal Aurora amanezca,
tal Tesoro se descubra,
y salga à luz tal Estrella,
paraque lo que no entonces,
en este siglo suceda? *Pasan las aves.*
¡O incomprehensibles Arcanos!
ò insondables providencias
de Dios! Pero hasta apurar
à que estas luces desciendan,
ya que veo malogradas
mis diabolicas ideas
de hacer naufragar la Armada
en que Wifredo navega
que desde Flandes por Francia
embarcandose en Marsella
viene à librar el Condado
Barcelonès de que buelva
à verse en poder del Moro,
que ya sitiada à Manresa,
y bloqueado á Monserrate
porque de él no se guarezcan
de toda la Cathaluña
hacerse Señor, espera:
contra Juan Guarin bolvamos
hasta donde dè licencia
el Omnipotente, y pues
toda Barcelona llena
de jubilos está, viendo
que yá Munjuì ha puesto seña,
de que por Levante vienen
las Catalanas Galeras
con su Señor, yo he de hacer
de modo que el Conde sepa
que Juan Guarin vive, y que
en Monserrate se alverga.
Mas tanta gloriosa Cruz
tremolada en las vanderas,
flamulas, y gallardetes
de las Naves que se acercan,
me horrorizan; de ellas huyan
por ahora mis cautelas. *vase.*

Habrase ido algunos versos antes, descubriendose mucho numero de Naves, y mientras se vá desembarcando el Conde, y su sequito, salen cantando, y baylando tropa de hombres, y mugeres à lo Catalan,

lan, de Marineros, Payeses, Pueblo llano, y por junto los Vastidores varias gentes pintadas aparentando multitud, y luego Garsenda, Flora, Laura, y Cavalleros, y Lamparon de Cortesano jocoso.

Music. Vingi en bon hora
el Compte estimat,
tan ben vingut sia
com es desitjat;
farala ralò
farala, rala
que de goig de veure
tot hom boix está
vingui, vingui, vingui
el Compte estimat.

Entranse todos por la izquierda, y se cubren Mar, y Naves con el telon de calle, y delante de él se ponen las puertas de Mar, y Muralla, y estacada de la Ciudad, vistas por afuera, y por la puerta derecha van saliendo ocho vastidores portatiles pintados de toda clase de gente, que se distribuirán por el Tablado, y salen por donde entraron con marcha, y el quarto todos con el Conde, Folch, y sequito.

Cond. Ya está aqui vuestro Conde, Catalanes,
no para descansar de los afanes,
que por el Rey de padecer acabo
cō la guerra Normāda, y junto al cabo
de Cruzes en el Mar, calor, y escarchas,
q̄ he tolerado en las prolijas marchas
desde Flandes á Frācia, y de Marsella
à esta de España, la Ciudad mas bella,
la que es embidia de los Reynos todos,
primera Corte de los Reyes Godos;
la que feliz idea se pregona
de la misma hermosura, Barcelona:
pues apenas mañana el Sol hermoso
su luz nos muestre, quando valeroso
pienso salir de Marte à la campaña
à destruir la belicosa saña
de la Africana multitud opuesta,
que mi Condado casi todo infesta,
porque me vè tres años su arrogancia
estar ausente dando auxilio à Francia,
llamado de su Rey Carlos segundo
cōtra el Normando exercito iracūdo.
Pero este corto indispensable espacio
que tardarè en llegar á mi Palacio,
toma, toma Wifredo, hijo querido,
mis cariñosos brazos.

Wifre. Solo os pido
vuestras plantas, Señor.

Cond. Bella Garsenda,
sobriña amada, no tu amor se ofenda
de q̄ à Wifredo haya abrazado antes.

Gars. Mis sentimientos siempre tan amantes
de vuestro gusto son, que me pesára
si por razon de Dama me abrazára
vuestra Alteza primero, q̄ à mi Primo,
á quiē por si, y por hijo vuestro estimo,
(y por mi amado bien) pues no era justo
por la atencion desazonar el gusto:
mas vuestra esclava soy de qualquier modo.

La abraza el Conde, y pasa à la izquierda. (todo.

Lamp. Aqui un Hereu es el primero en

Laur. Y hay algo para Laura:-

Flor. Y para Flora:-

Las 2. De los favores vuestros?

Cond. ¿Quien ignora
que en mi jamás pudo caber olvido
de quien bien en mi casa haya servido,
para premiarle bien?

Las levanta y pasa al lado de Garsenda.

Lamp. De esa manera,
un grande ascenso Lamparon espera
por

por Maestro de Lenguas.
Cond. De quien dudo. (mudo
Lam. De vuestro hijo Miron, q̃ es mudo,
de nacimiento; mas por mi eficacia
yá habla pa, pa, ba, ba, mas con
y que violencia! (que gracia,
Cond. Que eres necio, infiero.
Con severidad. (ro. *ap.*
Lam. Si me despide, buelvòme à Sante-
Perdìme por hablar.
Cond. Luego que aviso
tuve tuyo del riesgo tan preciso
en que està Barcelona, y su Condado,
habiendose tal numero aliado
de Reyes Moros para conquistarle,
pasé á dar parte al Reÿ, y á suplicarle,
que además de mis tropas Catalanas,
me diese algunas suyas; fueron vanas
mis suplicas, por quanto està en sus tierras
embarazado con distintas guerras
su Magestad; mas viēdo mis servicios,
mis hazañas, y clasicos indicios
de mi fidelidad; ya que no gente,
me concediò en mejor equivalente
por premio y recompēsa à mi persona
Cōde en propiedad sér de Barcelona,
renunciādo el derecho, y sus honores
en mi, y faltando yo, en mis Suc-
cesores. (al mando
El quarto Conde he sido en quanto
de vice Rey, al Rey representando
como Vasallo respectivo suyo;
pero yá es este estado mio, y tuyo
en falleciendo yo, siendo el primero
en quanto al Señorio, y proprio fuero
de la Dominacion: Nacion valiente
yá soy vuestro Señor, è independente
de otra qualquiera real soberanìa,
ya otra no reconozco que la mia
con la pension no mas de un feudo
honroso
à la Francesa Lis: Este glorioso
escudo es mi blason por la excelencia
de mi sangre vertida en la presencia
de mi Monarca, quiē, sobre la herida
puesta su mano Real de ella teñida;
con sus dedos formó :: (Sumo deco-
ro!) (oro,
las quatro barras sobre el campo de
que era tan solo la divisa mia;
no, porque escudo de Armas no tenia,
pues descendiēte ilustre en Alemania
de los Duques de Austrasia, soy, y
Albania; (chillo;
Señor en Rosellon de Horca, y Cu-
de Arria de Conflent, y su Castillo;
pero quise añadir á la heredad,
adquirida nobleza con mi espada;
y asi sin mas blason q̃ el campo de oro
en España he lidiado contra el Moro,
contra el Normando en Francia, y
los Bretones
hasta lograr el timbre, y los blasones,
que la Real dignacion me concediese,
y yo por mi valor me mereciese.
Yá lo ha logrado la constancia mia:
con que podeis decir desde este dia,
que es Cataluña un Soberano estado
franco, libre, absoluto, en premio dado
à mis hazañas, por quien darle pudo:
son mis Armas las barras del Escudo,
q̃ quando el tiempo, y las edades vean
que otros Reynos con barras se her-
mosean,
confesarán sin presunciones vanas,
que son aquellas Barras Catalanas
adquiridas con sangre, y por denuedo
del segundo Jofrè, Grifé, ò Wifredo
del nombre, Conde vuestro; del pia-
doso
Luis el primero, Emperador glorioso,
digno Sobrino, y Regio primo her-
mano

de Carlos hoy de Francia Soberano.
Garſ. Solo en tan elevado Perſonage,
Principe de ſu ſangre, y ſu linage
pudiera el Rey de Francia, y ſu Corona,
el Condado ceder de Barcelona;
haciendo en Cataluña deſde antes
que la invadieran Arabes turbantes
tanta Nobleza (como ſaben todos)
originaria de Monarcas Godos.
Cond. Pero Pedro Alemany dō de ſe halla?
Wifre En Manreſa, Señor; á gobernalla
le embiè, aſsi que ſupe de porcierto
que el Moro iba à ſitialla.
Cond. De tu acierto (ha ſido
muchas gracias te doy, pues ſiempre
Pedro Alemany de mi bōdad querido.
Quando con Quinidilda Eſpoſa mia
hija de Balduino, me venia
deſde Flandes à Eſpaña, q̄ es mi Cuna,
me le traxe conmigo, y por fortuna
ſingular ſiempre tuve q̄ en mi eſtado
huvieſe en èl tenido un acertado
Conſejero, un Privado conveniente,
y un ſoldado tan inclito, y valiente,
que por ſu Miniſtro le elegì al inſtāte,
que para ir á campaña edad baſtante
en ti reconocì, ſobre denuedo:
nunca negar ſu grande valor puedo.
Wifr. Ni yo, Señor q̄ devo à ſu enſeñāza
en la primer Campaña la alabanza
de bolver benzedor, pues ſino huviera
por Pedro Alemāy ſido, me venciera
el Moro Rey Mahomad; pero ſu brio,
y ſu prudencia fueron norte mio.
Cond. Solo el plazer de aquella gran victoria
pudo templar entonces la memoria
de mi perdida deſgraciada hija:
Ay infeliz Riquilda!
Garſ. No ſe aflija
Vueſtra Alteza, Señor, y ſolo atienda
à olvidar tal peſar.
Cond. No, mi Garſenda,
eſo puede ſer facil para un Padre,
q̄ tāto la eſtimò? ¿Que diò à ſu Madre
la triſte muerte en eſta auſencia mia,
ſino pèrdida tal? ò triſte dia!
Mas decid yá que en eſto ſe á tocado,
pareció Juan Guarin?
Wifr. Nadie, aunque andado
ſe haya de Monſerrate peña à peña
en buſca de Riquilda ni una ſeña
de èl, ni de ella encōtrar ha cōſeguido.
Lam. Sin duda algun Dragón ſe le ha engullido. (aquella
Flor. Yo ſiempre he diſcurrido, que en
gran tempeſtad; de rayo, ù de centella
la furia le alcāzó, y (como ſoſpecho)
el viento le llevó cenizas hecho.
Sale Moncada por la derecha con ſequito.
Monc. Señor, como mādaſte que viniera
luego que fondo en Barcelona diera
para ello adelantandome; eſtá todo
diſpueſto en la Ciudad, del miſmo modo,
que es vueſtra voluntad.
Cond. Noble Moncada,
¿quando pudiſteis vos faltar à nada;
que guſto mio ſea? No he querido
ſer de ningun Cuerpo iluſtre recivido,
haſta q̄ à Dios las gracias le haya dado
en la Igleſia Mayor, y venerado
el Santo Cuerpo de la Catalana
Eulalia Martir; ya que aplaude ufana
mi gratitud, que ſea ſiglo de Oro
mi edad por la imbēſion de tal Teſoro.
Monc. O que piedad!
Folc. Qué devocion!
Garſ. Qué celo!
Los 3. Diòla en él, Padre à Cataluña el Cielo. (mo entiendo)
Wifr. Ya vá, ſi eſto aguardabais (co-
para

para entrar en la Corte; anocheciẽdo.
Y Cõsellers, Ciudad, Obispo, y Clero,
anhelan veros yá.

Conf. Su amor infiero.
Vamos ya: Ramõ Floch esta jornada
conmigo á Francia dexaré premiada.
Armengol de Monca da no me olvido,
ni de vos, ni otros Nobles que han venido
à ella en sequito mio: Los soldados
de tierra han de quedar desembarcados
esta noche: mañana la revista
general de la gente que se alista
he de hazer, y salir :- pero q̃ empresa
discurres que urge mas?

Wifr. Señor, Manresa
está en grãde afliccion: Viq̃ue ganada
solo los dos Castillos de Moncada
y Cervellon subsisten sin rendirse,
y à la conquista vemos prevenirse,
de Barcelona el Barbaro Africano.
En fin señor, no hay Pueblo comarcano
casi que ya no esté, sino rendido,
proximo à estarlo: el Arabe atrevido
por que nadie en sus Riscos se recate;
tiene puesto bloquéo à Monserrate;
y asi, que es muy preciso considero
de alli desalojarlo, lo primero :-

Monc. Comveniente es echar de su aspereza
los Moros que la ocupan.

Al ir à querer entrarse, sale Asmodeo de villano Catalan y se postra al Conde.

Asmo. Vuestra Altesa,
me de, Señor, licencia para hablarle,
en cosa que tal vez podrá importarle,
y mas si es en secreto.

Cond. Retirado
me teneis yá; decid.

Asmo. Yo he averiguado
q̃ Juan Guarin con vuestra hija asiste
en Monserrate: en una Cueba triste
ella está oculta y nunca sale de ella,
el si que el monte con libertad huella;
Yo, porq̃ alli, Señor, me he retirado
de los Moros huyendo, q̃ han llegado
à sitiar á Manresa en donde vivo;
lo se muy bien.

Cond. Gran premio te apercibo,
hombre, si hablas verdad.

Asmo. Si bien se mira, *ap.*
nadie decir podrá que esto es mentira;
pues ella muerta entre sus riscos yace,
y él penitencia en forma bruta haze.
Yo os serviré de guia *ap. al Conde.*

Cond. Bien, amigo:
pues mañana allá voy, venid conmigo
para enseñarme lo que mas deseo:
que es verisimil este aviso creo; *ap.*
mas no quiero mostrar q̃ aya podido
inmutarme esta nueva que he tenido.

Lam. Qué le habrá dicho al Cõde aquel villano. (en vano.

Folc. A quien lo ignora, es preguntarlo

Cond. Ea, Barceloneses, vamos donde
à todos honre vuestro amante Cõde.
Anem en devant, tots de la manera
que son exits cantant fins la Ribera.

Cond. A la Catedral guie, vuestro gozo

Wifr. Que jubilo

Parf. Que dicha!

Todos. Que alborozo!

Monc. Aclamad todos tan Real persona.

Voz. Visca el Compte, y Señor de Barcelona. *vanse.*

Music. Vingui en bon hora
el Compte estimat &c.

Vanse todos menos el demonio

Asmo. Ya al Conde lo he excitado con mi aviso

para

para que ſin que falte à lo preciſo
de ſu ideada expedicion, conſiga
(y mas ſi al Moro ha decampar le obli-
imveſtigar à Monſerrate todo (ga)
riſco à riſco; logrando de eſte modo;
que à Juan Guarin encuentre, pero
antes
conviene que los barbaros Turbantes
le deſocupen, y alzen ſu bloqueo,
y para eſto es preciſo que el deſeo
de rendir à Manreſa les influya,
ya que es mas cierta la victoria ſuya,
ſi el Exercito todo ſe halla unido:
y pues diſtancia para mi no ha havido
q̃ eſtorbo pueda ſer de mis intentos,
de Mahomad me cõviene los alientos
ir à excitar para el proyecto miſmo.
Alas preſtadme furias del abiſmo. *vaſ.*

Acampamento Africano à orillas de un rio al piè de Monſerrate, por la viſta de Oriente, y ſalen Mahomad, y Alamir con el mayor numero de Moros que ſe pueda.

Maho. Què hay de Manreſa, Alamir?
Alam. Que ſe reſiſte de modo,
que ſino vá el campo todo,
creo no ſe ha de rendir;
y mas ſi llega à ſaber,
que el Conde de Barcelona
à ſocorrerla en perſona
viene.
Maho. Será meneſter
al paſo ſalirle, y que
antes que ſe llegue al trance
de una Batalla, el avanze
à eſa Plaza ſe le dé.
¿Mas con que gente Wifredo
puede emprender reſiſtirme?
Sale Aſmo. Mahomad, ſi quieres oìrme,
yo te lo diré, pues puedo.
Maho. Benumeya, bien venido.
Aſm. De el la figura he tomado, *ap.*
pues hallandole emboſcado
queda preſo, y mal herido.
Como ayer te ofrecí, fuì
viſtiendo el toſco gavan
de Labrador Catalan
ſin reparar nadie en mi;
vì del Conde la llegada,
de Barcelona el contento,
ſu aplauſo, y recibimiento,
y apreſtos de eſta Jornada.
La mejor tropa que el Conde
trahe, es la que Balduìno
Señor de Flandes le ha dado,
porque el Francés no ha podido
darſela por encontrarſe
guerreando à un tiempo miſmo
con Normandos ſublevados,
y otros muchos enemigos
de la Francia, y del Imperio.
Maho. Las Atalayas, ya aviſo
dieron de haver dado fondo
en Barcelona Navios,
y Galeras con Vanderas,
que conocer no han podido.
Aſm. Eſo es, porque el nuevo eſcudo,
de armas, que el Conde ha adquirido
tremolaban: en efecto,
con eſte Flamenco auxilio,
y el de quantos Catalanes
(que es un numero crecido)
à refugiarſe à la Plaza
de Barcelona han venido;
la experiencia, y el valor
de muchos fuertes Caudillos
que le aſiſten, como ſon
todos los eſclarecidos
deſcendientes de los nueve
Generales, que el invicto
Othger Cataló à expeler
los Moros trajo conſigo
à Cataluña, y en ella
eſtablecidos, y ricos

se han propagado, en diversos
generosos apellidos,
que por sus proezas grandes
serán honor de sus siglos:
Con estos, pues, y el aliento
arrogante de su hijo
Wifredo, à quien ya viste
darte en los campos vecinos
à Vique, la gran derrota,
que todavia sentimos,
de Pedro Alemany, valiente
noble Flamenco asistido,
que à governar à Manresa
y à defenderla ha venido
sin mas Tropa que su espada,
y el valor de sus vecinos;
y con el grande favor
que espera su pecho invicto
de su Dios; y la que llama
su Abogada el Christianismo,
sale resuelto à morir
ò vencerte; y yo te digo,
que juntes todas tus Tropas,
dejando el fragoso olimpo
de Monserrate las que
le bloquean, pues sabido
es, que un Exercito junto,
puede mas que dividido.

Mabo. Ese, fuerte Benumeya,
ha sido el parecer mio.

Asm. Manda, pues luego tocar
à recoger, que yo mismo
correré en toda la falda
de Monserrate, los sitios
en donde Cuerpos de guardia
haya, para que remisos
no estén en juntarse, y vengan
à los Reales conmigo.

Mabo. ¿Quando de ti, Benumeya,
no fuì siempre bien servido?
que toquen à recoger, y venid. *vas.*

Moros. Ya te seguimos. *vanse.*

Ocultase el Acampamento, y queda selva corta.

Asm. Ya el Conde de Barcelona
adelantado ha salido
de algunos acompañado,
sin que obstaculos su brio
halle en agitar el Bruto
y en recelar los peligros,
y yá Guarin, à buscar
el alimento preciso
sale de la obscura gruta,
de quien es cadaver vivo.
Yo he de hacer, sin declarar
que es él (pues me lo ha prohibido
el Altisimo) que le hallen,
y si fuere conocido,
puede ser que de encontrarle
se origine su castigo.
Ved, mortales, quanto estrago
contrahen vuestros delitos. *vas.*

Vá saliendo Juan Guarin, andando como Quadrupedo con manos, y rodillas vestido con botarga de Oso, el pelo tendido sobre el rostro, y barba muy prolija negra. Vista de Monserrate como acaba la primera Jornada.

Guar. No puede mi flaqueza
ya de hambre, y sed rendida
aventurar la vida,
sin que por la maleza
salga à buscar el rustico alimento,
pues me hallo desmayado, y sin aliẽto.

Asm. Porque menos no heche
el Conde mi asistencia,
y falso no sospeche
mi aviso, en la apariencia
propia, mi aspecto mismo, y forma mia
otro infernal espiritu le guia.

Guar. Seis dias ha que me alejo
de la Gruta,
recelando el encuentro

de alguna tropa astuta
del Agareno Rey, q̃ al pie acampado
á Monserrate tiene bloqueado.
Mas ay! que à mi delito,
señor, no es suficiente
ni mi afliccion presente,
ni mi dolor contrito,
pues aunque mares de mis ojos corrã
y aunq̃ mis culpas laben, no las borrã.
Como Bruto, no basta
que ande, quien como Bruto
manchò del alma astuto
la fiel limpieza casta,
¿pero quien, sino un bruto con fiereza
tal yerro cometiera, y tal torpeza?
Aquel el sitio es donde:-
(ha memoria, que haces
las culpas mas capaces
de llorarlas) se esconde
aquella ajada flor, ò mustia estrella
de Riquilda, aquel risco el cuerpo se-
mas huir de aqui intento, (lla;
que aunque el ardor mitiga,
el comun enemigo,
de un leve pensamiento
aun las cenizas muertas de un olvido,
el calor q̃ hubo en ellas ha encendido.
Asm. Ahora es tiempo, ministros,
mios, en que á triunfar buelva
y asi de vosotros uno
finja la voz lisonjera
de Riquilda, para que
él se persuada á que es ella,
quien le llama, y al precepto
falte de la penitencia.
Guar. En cada paso que doy
ácia la fuga, recela
mi temor: parece que
muevo un monte: ò, quien pudiera
Cielos! huir de tan torpe
pensamiento, que me inquieta
toda el Alma.
Riq. Juan Guarin?
Guar. Si es ilusion de la idéa?
¿quien me pudo
conocer,
teniendo forma de fiera?
Riq. Juan Guarin?
Guar. Segunda vez
à articular la voz mesma
buelve mi nombre, y no veo
nadie que formarla pueda
en este sitio, sin duda
es del Demonio cautela.
Riq. Ha Juan Guarin! Juan?
Guar. Quien llama?
Riq. Quien á tu piedad apela:
la infeliz Riquilda soy,
á quien tu en esta funesta
concavidad sepultaste
dexandola yá por muerta:
sacame de ella, que aún viva,
de Dios la suma clemencia
me mantiene, por algun
prodigio que á el se reserva.
Guar. Cielos, què escucho? esta es
de Riquilda la alagueña
voz misma: què haré? mas como
doy credito á una apariencia
vana del Demonio, pues
para que á cometer buelva
algun error consentido,
se vale de esta cautela.
Asm. Quien desconfia de sì,
de caer está muy cerca.
Riq. Qué respondes?
Guar. Que no creo
seas forma verdadera
de Riquilda, sino sombra
del abismo, que en ti alienta;
y asi huyendo de ti espero
triunfar de ti.
Riq. Aguarda, espera.
Guar. Es en vano.

Asm. A llamar buelve.
Riq. Juan que á hacer vas?
Guar. Penitencia. *vase por la derecha.*
Asm. Pese á todas mis astucias:
y pese á mi! que me venza
un hipocrita falaz,
polvo vil, de esta manera!
Pero pues abandonada
de la gente Sarracena
la falda de Monserrate
toda desde la eminencia
advierte el Conde que está,
ahora de lograr mi idea
es la ocasion, retirando
sin que ninguno lo advierta
el dañado genio mio
que le guiaba hasta á esta
frondosa parte, pues ya
viendo Juan Guarin, que llega
gente armada, buelve huyendo
de que ninguno le vea.
Guar. Valgame Dios! Mucha gente
veo, que ácia mi se acerca:
si me habrán visto, y yo estoy
muy distante de mi Cueba.
Donde me esconderé? Deme
algun concavo estas peñas.
Se esconde à la izquierda, detrás de un risco.
Cond. Por qué has huido de mi, villano?
Guar. Ya salió cierta
mi presumpcion.
Asm. Ya que está
de donde escapar no pueda,
voy á dirigir al Conde
ácia esta parte. *vase por la derecha.*
Vozes. Esta senda
seguid, que alli está el villano
que desea vuestra Alteza.
Guar. Sì: aqui estoy; y con razon
me llamais villano, en prueba
de que si es la ingratitud
villania, y el que peca
es ingrato á Dios, en mi
esa ingratitud se encuentra.
Salen el Conde, Folch, Moncada, Wifredo, Lamparon, Soldados, y Criados con Armas.
Folch. En este llano podeis
señor, descansar, que es esa
mucha fatiga.
Cond. Y mayor
será el gusto que me espera,
si logro el fin con que vengo
á esta montaña.
Se sienta en un peñasco.
Mon. Si anela
vuestro valor á los Moros,
señor, auyentarlos de ella,
ya, como en fuga se ven
ir marchando.
Cond. No era esa
la razon de mi venida:
y pues no os doy parte de ella,
sin duda que hasta lograrla
no convendrá que se sepa.
Guar. Aqui una grande rotura
diviso, que hacen las peñas
á modo de natural
mina, que el monte penetra;
y segun la claridad
que por otra boca la entra,
me puede facilitar
salida, huiré por ella.
Dios me valga.
Sale de aquel risco, y se entra por otro; y haviendo dicho el demonio los primeros versos, como aparte, sale al tablado por la izquierda.
Asmo. Aunque mas haga,
tu fuga, como yo pueda,
no te valdrá! ay gran Señor;
muerto llego á tu presencia
de asombro y pavor.

Cond.

Cond. Pues que hay ?
Asmo. Escucheme vuestra Alteza.
Aparteme señor de vuestro lado,
sin avisarle : en esto andube errado;
mas mi disculpa sea el mismo zelo,
que de servirle tiene mi desvelo.
Lleguè à la parte retirada, en donde
creì encontrar , (ò generoso Conde)
lo que os siguifiqué,que vì algun dia;
pero al llegar la solicitud mia,
solo encontré este misero ropage.
Saca un gavan destrozado en la mano.
que de Guarin fue penitente trage:
recojele , por ver si cierto era,
quando descubro una horrorosa Fiera
que de la Cueba, en donde el moraba , sale:
à pintarla no pienso que equivale
mi rudo labio: Un Monstruo es espantoso;
el cuerpo tiene similitud de Osso,
es quadrupedo , pero caminando
no con los pies qual los demás va andando
sino con las rodillas: de cabello
à manera de cerda , rostro , y cuello
cubre , de modo que naturaleza,
monstruo jamás criò de tal fiereza:
Yo, que vì tal asombro, veloz huyo,
él buelve atrás el movimiento suyo,
como que huir tambien de mi desea,
y en fin me dá ocasion para que crea
ser de esta Fiera el pasto carne humana,
y siendo asi no es congetura vana
el q̃ à Guarin, y à vuestra hija bella
los devoraron los furores de ella.
Este saco lo muestra , que es diseño
de q̃ fue destrozado quando el dueño.
Cond. ¿ Y à donde está ? venga una pica al punto. *Levantase.*
Asm. No será bien buscarla en tropel junto:
en dos trozos , ò tres, vaya la gente
dividida ; cercarla es conveniente:
unos por alli vayan ; otros bajen
ácia la falda , y por aqui la atajen
otros; que yo, señor, aqui me quedo
à ver si viene,y darla muerte puedo,
como le dén à mi valor espada.
*Cond.*Dadle la vuestra vos:*à un Soldado.*
vé con Moncada
Wifredo : Ramon conmigo venga,
y el q̃ la suerte de encontrarla tenga,
no la dé muerte,que mi gusto estriba,
en que se caze , y se asegure viva.
*Wifre.*Moncada,y yo por esta parte vamos. (damos.
Caza. 1.Con su Alteza nosotros nos que-
Lam. Con quien me siga à ir por aqui (me inclino.
Unos. Al repecho.
Otros. Acia arriba.
Otros. Acia el camino. *vanse separados.*
Asm. Ya no se puede escapar;
y oyendo la voceria
de las gentes , que buscando
le van por partes distintas,
conoce que de Dios es
voluntad , que le persigan
y le alcanzen , y sin que
se valga para la huida
de ponerse en piè , ni alzar
tampoco al Cielo la vista,
à este descubierto llano
se acerca : sobre esta cima
me pongo para avisar
al Conde , y su comitiva
que lleguen. *vase.*
Va subiendo el demonio por el monte, y sale Juan Guarin como siempre, y echa selva corta para poner la Ciudad.
Guar. Señor inmenso,
de mas ultrages son dignas
mis culpas , pues como à fiera
me

me acosan, y es la fatiga
de solicitar librarme
inutil; y pues cogidas
todas las sendas me tienen;
que soy bruto es bien que finja
y dexar à Dios que obre
por sus piedades benignas.
Asm. Ha del monte! Cavalleros,
Soldados, venid aprisa,
que aqui está la Fiera.
Cond. Todos
por las vozes se dirijan
del Labrador.
Asm. A este llano
llegad, que segun se mira,
sin movimiento la tiene
muerta el cansancio, ò rendida.
Unos. Al llano.
Otros. Al llano.
Salen todos por distintas partes y le cercan con los venablos.
Todos. Aqui está.
Cond. Nadie, sino solicita
defenderse, la haga daño.
Lamp. ¿No es mejor por la barriga
meterla un chuzo? *amagale.*
Cond. Ninguno
la ofenda.
Guar. El Señor me asista.
Monc. Estraño Monstruo!
Folc. Espantosa
Fiera, tal vez nunca vista!
Cond. Racional Bruto pareze
si con reflexion se mira;
pero su cerdosa piel
de hombre le desacredita.
Asm. Veis si os dixe bien?
Guar. Qué veo?
Este es el Conde: mi vida,
si es que llega à conocerme
corre riesgo: de mi misma
humildad quiero valerme,
que aun en los brutos obliga.
Folch. A vos se acerca.
Lamp. Señor,
apartate por tu vida,
no te dé alguna guantàda.
Cond. Los pies me besa, y se humilla.
Guar. Este ensayo es para quando. *ap.*
se los bese yo algun dia,
pidiendote me perdones.
Todos. Raro pasmo!
Cond. Esta rendida
bruta humildad de postrarse
solo à mi, es prerrogativa
que le indulta de que nadie
le haga mal: La gracia mia
tienes Labrador, aunque
la causa que me trahia
à este monte, y tu no ignoras,
quiere la suerte enemiga
que no se logre: tu, ahora *al demonio*
con los Soldados que pidas,
à Barcelona conduce
esa Fiera: La comida,
de que veas que mas gusta,
la dá; toma con que vivas
socorrido en tu pobreza.
Dale un bolsillo
Asm. Señor:-
Cond. En vano replicas:
entregasela à Garsenda,
A Lamparon.
y que la pongan à vista
del Pueblo de mi Condal
Palacio en donde ella diga.
Lam. Para que no se te escape,
echale fuerte trabilla,
que aunque ahora parece obeja,
puede bolversete arpia.
Asm. De las cerdas, ò cabellos
de su cabeza, asi asida
la pienso llevar.
Cond. No obstante,

lleva gente, y de ella cuida.
Asm. Yo haré porque no se escape
de la jurisdiccion mia.
Guar. Pequé como bruto; sufra
como bruto las fatigas. *vanse los dos.*
Cond. Ea, Folch, ea Moncada,
pues ya vemos por la orilla
del Lobregat, extenderse
nuestro Exercito, y nos insta
el socorrer à Manresa,
y (como el caso lo pida)
entrar en campal batalla
con el moro à toda prisa
bajemos de Monserrate,
y aunque sea la morisca
multitud tanta, y tan poca
nuestra gente, aunque lucida,
no hay que temer que Dios es
quien dá Reynos, y los quita.
Folch. Con tan valeroso exorto,
¿quien no ha de vender su vida
à mucha costa de moros?
Wifre. Ya de impaciente palpita
el corazon, por llegar
á las manos.
Monc. Quien milita
por la fee, aunque muera, compra
la eternidad.
Lamp. Yo tenia
mi cierto miedo, mas ya
etna soy, vomito chispas.
Cond. Pues á castigar al Moro,
y el Catolicismo viva.
Todos. Pues à castigar, &c. *vanse.*
Se descubre campamento de moros, Ciudad murada, y salen Mahomad, Alamir, y moros.
Maho. Pese à mi colera! muerto
Benumeya, y no abortan
mis iras fuego que abrase
à la Cataluña toda?
Alam. El, como ofreció, el parage
cercano de Barcelona
observaba el movimiento
de las Catolicas tropas,
y una partida avanzada
por donde estaba una posta
se entró, acometiòle, y él
quedó preso, y tan herido
que dentro de pocas horas
à la inexorable Parca
rindió su Alma valerosa.
Maho. ¿ Eso cómo puede ser?
si en Monserrate me informa
de lo que à estár prisionero.
no pudiera.
Alam. Pues no pongas
duda; murió Benumeya.
Maho. Pues por la celeste antorcha,
que su muerte he de dexar
tan vengada, que una gota
de su Sangre, cueste un mar
de la Christiana, y conozca
Manresa, que así Mahomad
se lo jura por Mahoma.
Tocad al Arma, Africanos,
y las escalas se pongan
à las Murallas, sin que
quartel se dé.
Alam. Al arma toca,
mientras conduzco la gente
de Peñiscula, y Tortosa.
Vase por la derecha.
Se presentan en las Murallas el Governador de Manresa, Pedro Alemany, Paisanos, y Mugeres.
Alem. Perros, hasta que no quede
en Manresa, ni una sola
vida la he de defender.
Pais. 1. A nuestra Nacion no asombran
los Exercitos de Xerges.
Mug. 1. Ya sabemos las Matronas
Catalanas à la Patria
defender como Amazonas.

Maho.

Maho. Si de los Cartaginenses
pudisteis triunfar en otra
ocasion, no presumais
que triunfareis de mi ahora.
Los de arriba. Pues subid perros.
Moros. Arriba.
Asaltan los Moros, resisten los Christianos rechazandolos una vez, renuevase el abanze, y los Moros toman achas, ó teas para incendiar la Plaza.
Mug. 1. Pujeu, Pujeu Canallota.
Moros Arriba.
Chris. A traidòs!
Mab. Arriba;
y quemar la Ciudad toda.
Mug. 1. Mala pesta os toc; primer
anireu tots á la forca.
Tocan un Clarin, y sale Alamir por la derecha.
Alam. Advierte Mahomad, que ya
el Conde de Barcelona
el Lobregat ha pasado
desbaratando las tropas,
que dexaste, para hacerle
oposicion.
Mab. Poco importa
si con mi Exercito todo
desvaneceré esa gloria.
Mahometanos, el asalto
suspendase por ahora,
y à derrotar acudamos
al Christiano que nos corta.
Vanse por la derecha.
Salen el demonio de militar como empezó la Jornada.
Asm. Que ha de derrotar, si el Cielo
(que por cuenta suya toma
esta expedicion) embia
en gallarda humana forma
armado de punta en blanco
desde la espuela à la gola
à mejor Gefe glorioso
que guie, anime, y socorra
à los Catalanes.
Conde. Hijos,
viva la fé de Dios. *Batalla*
Moros. Toca
à retirar.
Salen en retirada todos los Moros, cargandolos los Christianos, guiados de un Caballero, como le pintan los versos, que saldrá à caballo en uno de buelta; Compas; y luego que cae Mahomad haviendo salido por la espalda desde la Ciudad el Governador, y los suyos y huido los Moros vuela.
Cond Antes falta
castigaros de tal forma;
que solo el nombre os asusta
de mi nacion valerosa.
Alem. y suyos. Y salir los de Manresa
à completar la Victoria.
Mab. Ay de mi! Salve el que pueda
la vida, que ya se postra
la mia à tus pies, Invicto
Señor.
Van à herirle los Paisanos y los detiene el Conde.
Cond. Nadié su persona
insulte: no eres Mahomad
Rey de Vique, y de Gerona?
Mab. Si.
Cond. ¿ Pues con tal Prisionero
y ver derrotadas todas
tus formidables escuadras,
que mas triumpho, que mas gloria.
Asm. ¿ Ni para mi qué mas ravia
que el ver que el Cielo socorre
à quien la Cruz, de quien huyo
en sus vanderas tremola. *vase.*
Mab. Mucho es el esfuerzo vuestro,
Christianos; mas mi derrota

la deveis à un Caballero,
que en el peto una Cruz roja
gravada, y un manto blanco
cubierto, y que un bruto monta,
que con ser bulto de nieve
fuego exala por la boca.
Este que (segun decia
Jorge soy) Jorge se nòmbra,
vibrando una fuerte Lanza,
nos arruina, y nos destroza
de suerte :-

Cond. No digas mas,
que ya conozco que es obra,
del Cielo este triunfo, y que
al Santo Martir nos toca
aclamarle por Patron
de la Cataluña toda.
Entremos pues en Manresa,
en donde por tal Victoria
gracias al Cielo le demos *violos.*
y de privilegios, y honras
à sus fuertes Ciudadanos
les colme por tan heroíca
defensa mi gratitud.

Gov. y suy. Besan tus pies nuestras bocas.

Cond. Pedro Alemany, de explicaros
mi gratitud, no es aora
ocasion.

Alem. Para un Flamenco
noble como yo, es la honra
de serbir bien, al que sirbe,
su mas estimada gloria.

Cond. Folch, curese Mahomad,
y hasta que me buelva todas
las Plazas que me ha tomado;
prisionero en Barcelona,
y Huesped vuestro será. *vase.*

Folch. Sabré obseqniar su persona.

Monc. Catalanes decid todos,
desde oy por deuda forzosa
San Jorge, San Jorge siempre
que entreis à lidiar con tropas
Mahometanas.

Wifre Y entre tanto,
al son de cajas, y trompas
decid que viva, y que triunfe
el Conde de Barcelona.

Todos. Viva, y triunfe, triunfe, y viva
el Conde de Barcelona.

Entranse al son de la marcha por la puerta de la Ciudad.

JORNADA TERCERA.

Solon regio con magnifica mesa prevenida con Ramillete, y aparadores; y salen Mahomad, Moncada, y Folch, Lamparon, y acompañamiento.

Mah. Hermosisima Ciudad
es Barcelona: no hallo
cosa en ella que no sea
benemerita de aplauso:
¡Qué Jardines, que edificios!
¡Qué magnificos Palacios!
Bien de sus Ilustres Dueños
muestran los blasones altos.
Y que atencion tan laudable
en todos sus Ciudadanos
à sus respectivas artes!

Folch Y eso, q̃ aun no ha descansado
de las marciales fatigas,
porque aun q̃ hayan con el lauro
venido ella, y las demas
poblaciones del Condado,
de derrotar nuestras tropas,
y à su Señor Soberano
restituìdo muchos Pueblos
(por vosotros usurpados
en la ausencia de su Alteza;)
con todo, sin el descanso
de una larga paz, no pueden
florezer los Artesanos,

producir la Agricultura,
ni el Comercio eſtar medrado,
bien que à los Barceloneſes
nunca ha podido eſtorbarlos
para lidiar con voſotros,
lo induſtrioſo à lo Soldado.
Monc. Uno de ſus mas glorioſos
timbres, es el de que quando
ſe perdió Eſpaña al principio
caſi del ſiglo paſado,
ella la poſtrera fué
que ſe rindió al Mahometano,
y la primera que à coſtas
de ſu ſangre logró echaros
de ſi, aunque auxiliada del
Emperador Carlo Magno,
glorioſo Francés Monarca;
y Barcelona aclamando
por ſu Señor à tan digno
Auguſto auxiliar por acto
de gratitud juſta, y de un
rendimiento voluntario;
ſe ha mantenido por él,
ſiendo en eſtos triſtes años
de la eſclavitud de Eſpaña
que ſiglo y medio ha lloramos,
la mas diſputada plaza
entre Moros, y Chriſtianos.
Lamp. Yo creo que de eſta vez
no os queda gana de andaros
haciendonos moriſquetas,
Moros por el fuerte chaſco
de haber venido por lana,
y haber buelto traſquilados.
Folch. Calla necio, que en las glorias
humanas no hay que fiarnos.
Son Reyes muy poderoſos
de Mahomad los Aliados,
para que ſi oy no, mañana
de ſu balor no temamos
(mejor dirè recelemos
que aqui al temor ignoramos)
nuevas invaſiones: mas
cumplamos con el mandato
de cortejar à Mahomad,
que no es de pechos honrados
ni obſtigar al Priſionero,
ni mal hablar al contrario.
Mah. ¡Qué bien pienſa Folch! y q̃ *ap.*
prudente es, y corteſano.
Lamp. Soy un puerco; y aſi à hablar
de Barcelona bolvamos.
Mah. De mi ſalud el recobro,
(por que de la herida el daño,
aunque perdì mucha ſangre
no fue coſa de cuidado)
mas por ver à Barcelona
le tenia deſeado
que por conveniencia mia;
y pues de todos honrado
lo he conſeguido deſeo
tributar los olocauſtos
de mi reſpeto à Garſenda,
que es, ſegun me han informado
Sobrina del Señor Conde,
(que à Barcelona la trajo,
por haber muerto ſus Padres
Señores de un grande eſtado
en la Galia Narboneſa)
deſpues de beſar la mano
à ſu Alteza, ſi eſte honor
me concedieren entrambos.
Monc. No ſé ſi querrá mi Prima
ſatisfacion otorgaros
tan eſtimable, ſino
es que preceda mandarlo
el Conde mi Tio.
Mah. Yo en
eſa inteligencia hablo.
Lamp. Como le tocó la prima,
reſpondió algo deſtemplado
el Moncada: los amantes
de pulgas hazen Caballos.
Folch. Yá ſale ſu Alteza.

Salen

Salen el Conde, y Sequito.

Conde. ¿ Folch,
Moncada, haveis cortejado
à Mahomad? Ha visto todo
(aunque haya sido de paso)
quanto hay que vér en mi Corte
digno de atencion?

Mah. Me hallo
de vuestra Alteza Señor
tan favorecido, y tanto
Don Ramon de Folch, Moncada,
y todos estos hidalgos
Barceloneses me honran;
que no os lo puede mi labio
encarezer, si no puesto
à vuestros pies.

Conde. Levantaos,
que aqui gastamos muy otras
politicas los Christianos
de las vuestras: ¿ Estais yá
totalmente restaurado
en la salud?

Mah. Si Señor.

Cond. De parte vuestra me han dado
de nuestras pazes (ò treguas,
pues no creo que por largo
tiempo duren, por la poca
fee que hay en los Africanos)
algunos cortos precisos
preliminares tratados.
Mas mientras no me cedais
vos, y vuestros Aliados
desde la raya de Francia
hasta Llobregat; y quanto
de Lerida acà se incluye
en veinte leguas de espacio;
no daré oìdos à alguna
proposicion: recreaos
pues teneis bastante en que,
en Barcelona entre tanto.
Con impaciencia notable. *ap.*
à mi hijo Wifredo aguardo,
que à cierta aberiguacion
le embie; y sin duda el caso
necesita de mas tiempo
que pensé: à nadie le he dado
cuenta de á que le embié.
A Garsenda que la aguardo
aqui dezid, Lamparon.

Lamp. Volãdo voy como un rayo *vase.*

Cond. Si es verdad lo q̃ me avisan *á ellos*
los Vecinos comarcanos
de Monserrate, que libres
viendose de los ossados
Moros, sus casas, y haciendas
han buelto yá à su descanso;
no puede dexar de ser
maravilloso presagio
de alguna felicidad.

Monc. Qué podrá ser?

Folch. No lo alcanzo.

Salen Garsenda, Flora, Laura, Damas, y Lamparon.

Garf. Tio y Señor, vuestra Alteza
le de à mi humildad la mano.

Cond. ¿ Sobrina, para que os vea
siempre es menester llamaros?

Garf. Señor, nunca estan mejor
mugeres como yo (salvo
estar en vuestra presencia)
que en la quietud de su quarto.

Mah. Peregrina es la Christiana.

Lamp. ¡ Como la papa el Perrazo!

Monc. Si zelos del aire matan, *ap.*
que será si el Moro acaso
la atencion con que la mira,
no deja?

Conde. Dale al vizarro
Rey de Vique, y de Gerona
mi Prisionero, un escaso
indicio de no asustarte
los Turbantes Africanos.

Mah. Y mas quando quien los ciñe
està à vuestros pies. *va à pasar.*

Monc. A espacio
Móro, que ay mas que vos, otros
dignos de anelar estarlar,
y no lo logran; ved como
lo conseguirà un Esclavo
infiel, y de tan opuesta
religion, y ritos falsos.
Cond. Moncada lo reverente
no puede ser desacato.
Monc. Si lo es, quando en el sugeto
no hay meritos para tantó.
Mah. No os sufriera en la Campaña
lo que os tolero en Palacio.
Monc. En ella, y en él seremos
Moro vos, y yo Christiano,
y asi nunca ser podremos
amigos, sino contrarios.
Mah. Algun dia ::-
Monc. Para luego
es tarde el que lo veamos.
Cond. Bueno está Moncada, y ved
que à Mahomad de hacerle trato
muchas honras.
Monc. Yo Señor,
por vos tambien se las hago;
mas que él se tome otras, que
no se le hagan, no lo paso.
Garf. Genio raro!
Folch. Mucho tiene
Moncada de temerario,
mas si amante es de Garsenda,
aunque de ella no premiado;
hace bien.
Garf. Mucho he sentido, *ap. à Flora.*
que sus zelos declarado
haya asi Moncada.
Flora. El pobre
como vé, que es mas humano
tu semblante con tu Primo
Wifredo en todos casos,
que con él; hasta del Moro
la atencion le causa enfado.

Suena latigo de pasta.
Vozes. Quita afuera.
Conde. Que rumor
es ese?
Sale Wifedo.
Wifre. Yo, que he llegado
lleno de gozo à tus pies
por la nueva que te traygo
Catalanes, bendecid
al Señor: O Padre amado!
qué jubilos! qué alegrias!
ò feliz, y afortunado
tu tiempo! Para ti el Cielo
te tenia reservado
el mayor bien, el mayor
tesoro, el mejor hallazgo.
Cond. Hijo, pues que ha sucedido!
Wifre. No sé, si podré contarlo
de contento: escuchad todos,
y perdonadme, si acaso
mi ternura algo aqui enlazo
de sacro con lo profano.
Cond. Sentaos todos, y escuchemos:
no os escuseis, yo os lo mando.
Sientanse los Magnates, Mahomad, y Damas.
Wifre. Descercada Manresa, destruida
la Arabe multitud, q̃ à vuestro estado
afligido tenia, y conseguida
la Victoria que tanto os à ensalzado;
à sus casas bolvió la gente huida:
viose el Templo de Dios de nuevo hourado
de los fieles como antes, y segura
se entregó à su labor la agricultura.
Mientras permenecieron los insultos
del Mahometano; algunos Pastorcillos
de Monserrate en concabos incultos
se mantuvieron con sus ganadillos:
alli pasaban todo el dia ocultos,
y al escõder el Sol sus claros brillos
quãdo las negras sõbras se estendian

à traer el pasto à su redil salian.
Mas viendo quieto el monte, y que
no hallavan
riesgo ya que temer, dieron abiso
à Manresa, no solo de que estaban
en libertad, q̃ el Cielo darles quiso;
sino de que los Sabados notaban
bajar del Cielo luzes, con un viso
de ser por grãdes, placidas, y bellas
celestiales Fenomenos, ò Estrellas.
Despreciaron sus Dueños la noticia;
mas la afirmaban tanto à cada paso;
q̃ dió motivo al Clero, y la Justicia
de hir à indagar tan singular acaso.
Dieron parte al Obispo, y con propicia
inclinacion à examinar el caso;
à Monserrate sube con la gente,
q̃ à tal examen quiso estar presente.
Ven de las luzes el descendimiento,
y oyen extraña musica; de donde,
en virtud de esto, forman pẽsamiento
de que alli el Cielo algun prodigio
esconde:
à vuestra Alteza avisan del portento,
como à su dueño, y soberano Conde;
vuestra Alteza me embia à que lo vea,
y no buelva hasta vér lo que ello sea.
Viendo la maravilla continuada,
(especialmẽte en Sabado) acordamos
la peña examinar, que circundada
de Musica, y de luzes admiramos
ayudados del pico, y de la hazada
y la fuerza de brazo, que aplicamos;
el risco àcia donde iban derruimos,
y en su concabo al Cielo todo vimos.
Hallamos dentro de él :- diré à la
Aurora?
poco elogio será de su hermosura:
diré q̃ al mismo Sol? No, que desdora
à tanta Magestad esta pintura:
diré, que era una Imagen, que
enamora
las Almas, porque lo es del Alva pura,
q̃ en gracia fué por Gracia cõcebida,
y de perfeccion toda enriquecida?
Con esto os diré mas, que en todo
quanto
la mas alta retorica elocuencia,
por que de asombro, y agradable
espanto
nos ha dejado absortos su presencia:
No es el Abril tan oloroso, quanto
la fragancia q̃ exala; y la alicencia
que tiene en si su bulto peregrino,
solo lo sabe el Criador Divino.
Su cara maravillosa
morena es, y en mi sentir,
es por que quiere decir
Morena soy, pero hermosa.
Tiene esta perla preciosa
ojos muy vivos, y abiertos,
y son divinos aciertos
de su poder, expresivos,
que mueva con ojos vivos
à los corazones muertos.
Su soberana beldad,
que tanta gracia atesora;
representa à una Señora
de mas que mediana edad:
y al mirar la Magestad,
que en su semblante demuestra,
con el jubilo que muestra.
Salve cantó todo fiel;
tu alegria de Israel
y honor de la tierra nuestra
sentada parece estar,
sosteniendo en su regazo,
con su santo izquierdo brazo,
un niño muy singular:
sobre su hombro izquierdo, à dar
vá su izquierda mano, y es
morenito si le vés
tambien el bello Garzon,
de un niño en la proporcion
de

de quatro meſes, ò tres.
Saca eſta Divina Perla
de ſu dieſtra mano el todo,
con tan admirable modo,
que ſu hijo pueda verla:
la palma de ella, tenerla
ſe vé ácia arriba, y tendida;
como en ſeñal conocida
de eſperar en eſta accion
gracias, para el corazon
devoto que ſe las pida.
Corona, celeſte manto
viſte, y tunica encarnada
como Princeſa jurada
por Reyna del Cielo Santo.
Y porque el mundo vea, quantó
la caſtidad ſu grandeza
ama, tiene ſu belleza
de oro un mundo, en quien ſe vé
una azucena, porque
el mundo eſté con pureza.
Pero en vano en pintar ſigo
paſmos de mi entendimiento,
pues no cabe tal portento
en todo lo que no digo:
ſolo à la piedad obligo
á que de ir á verla trate,
pues nadie habrá que relate
(bien las luces lo decian)
el teſoro que eſcondian
las Peñas de Monſerrate.
Luego q̃ el Santo Obiſpo, cuya ſilla,
porque oy Vique es del Moro, eſtá
en Manreſa,
vió aquella ſoberana maravilla,
la fimbria ſacra de la Imagen beſa.
Sacala con reſpeto, y fee ſencilla
de la concavidad, y á toda prieſa
como en Dioceſi ſuya la ſupone,
á Manreſa llevarſela diſpone.
A ſus brazos la fia, con la ayuda
de algunos Sacerdotes que alli habia,
todos llegamos; nadie ay q̃ no acuda
á proceſion tan reverente, y pia.
¿Què alma Chriſtiana pudo alli eſtar
muda
ſin cantar alabanzas á Maria?
Mala nueſtra nacion, ſeñor, ſer puede,
pero ninguna en tal virtud la excede.
Ibamos por los riſcos caminando,
por la parte Oriental del eminente
cerrado monte ácia Manreſa, quando
quedó el Obiſpo inmovil de repente:
pero la admiracion ſe fue aumentãdo,
quando por mas que porfiar intente
ſu fervoroſo zelo en que la vajen,
nadie pudo mover la Santa Imagen.
Eſto viendo el doctiſimo Prelado,
conoció, (y lo creyó nueſtro deſvelo)
que aquella translacion, en deſagrado
era de la alta Emperatriz del Cielo:
por lo que luego la erigió el cuidado,
como pudo mejor, en aquel ſuelo
tan aſpero, y fragoſo, una Capilla
en donde Dios obró tal maravilla.
De Moniſtrol por mas cercana aldea,
al Sacerdote Parraco la fia,
porque de luz, y culto la probea
aſiſtiendo alli gente, noche, y dia.
Ahora, Señor, vueſtra grandeza vea
lo que diſpone, ya que *á la voz mia*
coſa no le ha quedado que relate,
de lo que ha ſucedido en Monſerrate.

Cond. Qué albricias te podré dar
Levantaſe.
por tal noticia, hijo amado?
llega á mi pecho, disfruta
las caricias de mis brazos.
Epoca feliz la mia,
pues en ella ſe han hallado
el cuerpo de Eulalia, y eſte
milagroſo ſimulacro!
Llamenſe luego los mas
peritos, mas afamados

Arti-

Artifices, que en piadoſa
gratitud á favor tanto,
en eſe ſitio, en el miſmo
terreno, en que fue ſu agrado
detenerſe, y la Capilla
primera la eſtan labrando,
he de edificarla un Templo
ſumptuoſiſimo, aunque quantos
caudales tenga conſuma
en ſu fabrica, pues quando
la Emperatriz de la Gloria
me ha favorecido tanto
con la imbencion de ſu Imagen,
con nada que haga la pago.
Y ſegun mi corazon
me anuncia, el orbe Chriſtiano
ha de admirar con el tiempo
glorias de tal Santuario.

Mabo. Aun ſiendo Moro, me alegro
de oìr favores tan altos
en cultos de à quien le dá
mi Alcoràn elogios varios.

Garſ. Juſto parece, Señor,
que quanto antes todos vamos
à adorar eſe Divino,
y precioſiſimo hallazgo.

Laura. Yo, aunq̃ en Monſerrate eſtube
quando à aquel buen Hermitaño
llevaſteis à vueſtra hija;
quiſiera bolver, y aguardo
merezeros que tambien
vaya ahora

Lamp. ¿A pie deſcalzo?

Laura. No me atrevo à tanto.

Lamp. Pues
ya que tan de gozo eſtamos;
ſu Alteza permitirà
(porque parece que al caſo
viene) te de una inſtruccion
no ſolo à ti, ſino à quantos
à Monſerrate hir deſeen,
en un Soneto de un Sabio,
Catalan ingenio en lengua
del Paìs, con pies forzados
que ſe ha de eſcribir de aqui
à algo menos de mil años.
Y el Parachroniſmo paſe
por gracia.

Todos. Ya le eſcuchamos.

Lamp. Si vas à Monſerrat ves per Sant Lluch
que not picará el Sol per mes quet Toch
no vajes ab Calés, gaſta mes Poch
vés com una Pageſa ſobre un Ruch
veurás alli unas Perlas com un Truch
las Eſmeraldas com un plat de Foch
los Diamants mes groſos que un gran Roch
y entre las llántias mira la del Duch
ſi pujas à la hermita del bon Grech
con molt no facias lo :: xerrich Xerrach
veurás Pinſá que preu pinyó à lo Bech
de la má del que vá veſtir de un Sach
altres coſas veurás que yo no Aplech
perque no caben en aqueſt Buyrach.

Cond. Ahora pues, por celebrar
la imbencion de tan ſagrado
teſoro, como tambien
porque con voſotros trato
de feſtejar á Mahomad,
dandole ſilla á mi lado

y en mi mesa, las viandas
sacad, y aunque dolor tanto
me cuesta ver que á Miron
mi hijo tercero no ha dado
habla el Cielo, pues que mudo
de nacimiento le hallo
en la edad (en que pudiera
hablar yá) de cinco años,
con todo, en mi mesa quiero
que oy coma.

Lamp. voy á buscarlo.

Vase por la izquierda.

Cond. Y todos venid al grande
salon del condal Palacio.

Entran, y salen, y llegan la mesa à buena distancia, la silla regia del Conde estará en medio: à su lado derecho la de Mahomad: las de Folch, y Moncada à su izquierda las de Garsenda, y Wifredo, y la del niño à la punta.

Cond. Garsenda, aqui Mahomad
Wifredo aqui sentaos:
aqui Folch: aqui Moncada:
vaya, que estais esperando
que mi hijo Miron, aqui
se sentàra; y canten algo.

Sientanse en la forma dicha, y saca Lamparon de la mano al niño, y le sienta y pone la servilleta, y sirbe mientras come.

Lamp. Aqui està yá el pobrecito
mudo.

Niño. Pa, pa.

Haze fuerza para hablar al Conde y le vesa la mano.

Mah. Qué agraciado
Infantico! Qué criatura
tan hermosa! no me espanto
de vuestra pena. *Al Conde.*

Niño. Papa, papa.

Lamp. La fuerza que haze el muchacho
por decir Padre y se queda
à la mitad del voclablo.

Musica. Quando dan en Monserrate
del Sol los brillantes rayos
se quedan obscurecidos
por que alli ay otro mas Claro.

Cond Por que no haya objeto alguno
en mi Corte, y mi Palacio
digno de vuestra atencion
con que no os obsequie; el raro
Bruto, la admirable fiera
que en los asperos peñascos
de Monserrate cazé,
y conservar he mandado;
trae, Lamparon.

Lamp. Muy bien sabe
Dios que aunque tan gordo y maso
està; temo que algun dia
nos haga un servicio flaco. *vase.*

Cond. Es de la naturaleza
el prodigio mas extraño
que habreis visto, y lo que mas
à todos tiene admirados,
es su mansedumbre, siendo
tan espantoso.

Garf. Aunque daño
alguno le hagan, por ver
si se enoja, los criados;
le tolera con un modo
mas que de bruto, de humano.

Flor. El Niño suele jugar
con el, se pone à caballo
en el, como si un cordero
fuera, y el le haze agasajos,
muy agenos de su bruta
ferozidad.

Saca Lamparon à Guarin atado con una cadena al cuello.

Lamp. Ea vamos
seor Porch pelut, que tambien
oy es usted combidado:
anda salvaje. *le da con el pie.*

Guar.

Guar. Dios mio,
quantos miſeros trabajos
padezco, ſean à cuenta
de mis horribles pecados.
Mah. Figura de monſtruo eſtraña!
dudo, que en el abraſado
Pais de la Libia, ſe haya
tan raro animal hallado
jamás.
Niño. Ba, ba.
Lamp. Que os le arrime
acia vos?
Haze el Niño ſeñas con la mano.
Niño. Ba ba.
Lamp. Ya os le traigo:
como por ciertos motivos
à nueſtro Conde le han dado
el renombre del belloſo;
eſte oſo al Niño ha guſtado.
Flor. Miren, como el Bruto come
lo que el Niño le eſtá echando,
pero es el pan, que à la carne
parece que le haze aſcos.
Guar. Bendito ſeais Señor,
que me eſtais alimentando
ſin merecerlo, y bendito
quien por vos me lo eſtá dando.
Da un golpe el Niño en la meſa: todos ponen atencion y levantandoſe en pie dize.
Niño. Levantate, Juan Guarin,
que ya Dios te ha perdonado.
Cond. Eſtraño aſombro!
Folch. Prodigio
admirable!
Monca. El Niño ha hablado.
Garſ. Y Juan Guarin llamó al monſtruo,
que ſe levante mandando.
Todos. Qué es eſto?
Mah. Me ha ſorprendido
tan maravilloſo caſo.
Guar. Eſto es que quando Dios quiere
Levantaſe y pone de rodillas
por ſus Divinos arcanos,
habla dá à los mudos, y haze
à tiernos infantes, ſabios.
Cond. ¿Quien eres tu, tantas vezes
monſtruoſo increible paſmo
de nueſtra admiracion, pues
no ſolo un prodigio ha obrado
el Cielo en que lo primero
que han proferido los labios
mudos de eſe Infante, haya
ſido lo que à ti te ha hablado,
ſino que la bruta eſpecie
perdiendo tu al eſcucharlo,
à la forma racional
paſa tu ſer ignorado,
y el oir que Juan Guarin
ſea como te ha llamado?
¿Què es eſto?
Guar. No ſe, Señor,
ſi tendré voz para hablaros:
y aſi para poder daros reſpueſta
categorica, es juſto que primero
os deſprendais del paſmo q̃ os moleſta;
pues para luego q̃ es mas digno infiero:
y no penſeis que fabula ſea eſta
q̃ à contar voy, ſino hecho verdadero
que dexe eternizada ſu memoria.
en el largo volumen de la hiſtoria
Yo ſoy Juan Guarin, yo ſoy
aquel que en las peñaſcoſas
eſtancias de Monſerrate
cometió la mas traidora
ſacrilega, impura, oſada,
barbara, y eſcandaloſa
culpa, que ha cabido, en quien
alma racional le informa.
Yo, Conde, de vueſtra hija
manché con violencia loca
el juſto decoro: luego
de una ceguedad à otra

paſando, con un cuchillo
que me adminiſtró alevoſo
la falſa amiſtad de quien
mi miſmo rubor no nombra,
pues de eſpiritu infernal
la naturaleza logra;
ſegué la garganta bella
de aquella inocente roſa,
con ſu purpura regando
las ruſticas amapolas:
haciendo ſepulcro ſuyo
eſa eſtancia pavoroſa
de una oculta quiebra, à quien
todo el peſo de una roca
ſellandole la rotura,
le ſirve de eterna loſa.
Fuiſteis en ſu buſca, y yo
fingi que de una eſpantoſa
infernal furia movida
ſe arrebató de tal forma,
que era preciſo ſe huvieſe
precipitado ella propia:
fué para un Padre afligido
mi ſatisfacion muy poca:
Dios los diſpuſo aſi: el ſabe
porque no pediſteis otra.
Marchaſteis à la campaña
llebandoos todas las tropas
Catalanas en ſervicio
del Monarca francés contra
las Normandas rebeldias,
dexando con la Victoria,
que Wifredo logró en Vique
por entonces quieta toda
eſta comarca, y ſegura
la plaza de Barcelona.
Que de ſolo: mas no tanto
que conmigo mi memoria
no vivieſe para eſtar
fiſcalizando por horas
mi vida: con que à ſus ecos
moſtrandoſe menos ſorda
à publicar mis delitos
reſolvi paſar à Roma,
y à los pies del Vice-Dios
confeſé mis culpas todas.
Culpas: y al ver que por mias
eran mas eſcandaloſas,
pues la injuria del amigo
claro es que el agravio dobla;
por penitencia me diò
que vivieſe de la forma
que haveis viſto, como bruto,
paciendo la yerba ſola.
Y por eſpecial caſtigo
que me dió el Cielo, ó por otras
naturales cauſas, luego
ſe me fué cubriendo toda
la carne de eſta eſpantable
larga melena cerdoſa,
ſin mirar al Cielo nunca
haſta que una milagroſa
demoſtracion declaraſe
haver ſu miſericordia
perdonadome: y pues un
prodigio ya lo pregona,
de la lengua de eſe Infante,
en las ligaduras rotas;
Conde Wifredo, à tus plantas
eſtoy; y pues es penoſa
aqueſta inutil porcion
de vida, que ya me ſobra,
en ella de tus ofenſas,
y agravios venganza toma,
ſi es que la piedad Chriſtiana
con aviſos no te exorta
à que un perdon de una injuria
la venganza es mas heroica.

Mah. Raro ſuceſo!

Garſ. El aſombro
me tiene ſin mi.

Flor. Ami tonta.

Folch. Admiracion nunca oyda!

Monc. Eſtrañeza prodigioſa!

Cond.

Cond. ¿ Como faltando al Cristiano
ser , que en mis venas se informa
pudiera yo castigar
à quien el Cielo perdona?
Libre estais ; mas para que
logre sepultura honrrosa
Riquilda en el nuevo templo
que edificaré à la Aurora
de Monserrate ; à la Perla
de Cataluña preciosa,
yo os bolvere à vestir de el
pardo buriel , gerga tosca,
que usabais , y en Monserrate
asistireis à la obra
de la Capilla que labran,
mientras , que yo allá ir disponga
à poner la primer piedra
del nuevo Templo.
Guar. Esa heroica
piedad ha de hacer sin duda
tu posteridad gloriosa.
Cond. Y en llegando al monte yo,
me señalareis la roca,
que el cadaver de Requilda
oculta.
Guar. De mi memoria
no se ha olvidado el fragoso
Panteon en donde reposa:
voy Señor à obedeceros. *vase.*
Cond. Vos Mahomad , de Barcelona
tened entendido , que
no saldreis hasta que todas
las Capitulaciones que
terminan nuestras discordias,
como pido , no firmeis.
Y quando no , seran de otra
calidad los tratamientos
que le haré à vuestra persona.
Mah. En quanto esté de mi parte,
no dudeis que se componga
todo à vuestro gusto.
Cond. Assi
lo comprendo. *vase.*
Mah. Por Mahoma
que irme sentiré , sin que
Moncada quien soy conozca.
Folch. Venid conmigo , Mahomad,
y ved que abrebies importa.
Mah. Yo le concederé al Conde
lo que pida por ahora;
mas tenga yo libertad
y el tiempo dejar que corra.
Vanse los 3.
Monc. Si quando de Monserrate
buelva no encuentra las cosas
de la paz compuestas , creo
que hemos de tener historia
Hablan aparte Garsenda , y Wifredo
el Moro , y yo : y pues Garsenda
no estima mi fee amorosa,
porque mas quiere à Wifredo;
vaya con Dios ; por que novias
un Moncada à cada paso
se las encuentra de sobras *vase.*
Wifre ¿ Que vaya al estribo de
vuestro Caballo , Señora,
á la subida del monte,
me permitireis ?
Garf. Responda
à eso mi Tio , que yo
no tengo voluntad propia *vanse.*
Flor. Le quiere mas que á sus ojos,
y está haciendo la gazmoña ,
Laur. Ese es primor en las Damas.
Lamp. Fuego de Dios en vosotras. *vanse.*
Selva Corta : se previene el demonio en trage de Africano.
Asm. Ya q̃ mi infernal saña no ha podido
cõseguir de Guarin el fatal tranze;
pues si logré de su Virtud la ruina,
no q̃ el mundo ni Dios le castigasen,
antes el Cielo dando voz à un mudo
manifestò que quiso perdonarle,
en fuerza de que fué su penitencia

à los ojos Divinos agradable,
y à vista del prodigio, el Cõde mismo
de sus delitos Juez à un tiẽpo, y parte
le indultó de la pena merecida
por imitar del Cielo las piedades;
Orden dando tambien de q̃ le quiten
la immundicia cerdosa de sus carnes,
y que con mas aseo que antes, vista
su heremitico pobre tosco trage,
¿ Qué espera ya el Infierno, ni que aguarda
mi desesperacion, q̃ en los volcanes
eternos del abismo no se oculta
à vengar en si misma su desaire?
Mas como fuerza es q̃ las malignas
inteligencias, como yo, un instante
no cesen de buscar à quien deboren,
como el Leon quando està hambriento, hace, (cha
pues ha querido el Cielo q̃ en la conaspera, y desigual de Monserrate
se haya ya hallado Perla tan preciosa
como la Santa Mariana Imagen,
y de todos los pueblos comarcanos
vienen devotas almas à millares
à tributarla reverentes cultos
y á pedirla favores celestiales,
siendo como es mi impiisimo conato
turbar la devocion en los mortales,
impedir obras buenas, y exercicios
q̃ puedan al Señor ser agradables.
En la aparente forma de Africano
yo con otros Ministros infernales
à todos qu ãtos pueda he de invadirles,
finguiẽdo q̃ he venido à cautivarles.
Esa tropa festiva que se acerca
Oyense panderillos y gritando
es de Manresa, cuyo celo amante
à su Governador acompañando
viene cantando elogios à la Imagen.
Al paso les saldré, y desembainando
los fantasticos filos de este alfange,
impediré el progreso de sus votos
cõ el panico susto q̃ les cause. *retirase.*

Salen el Governador de Manresa Pedro Alemany, y delante de el cantando, y bailando en sus trages Catalanes los hombres y mugeres de la 2. Jornada y otros.

Cantan. Minyonas Manresanas
pujen à Monserrat;
veurem de Cataluña
la Perla Celestial.
Canta Mug. 1. Canta tu Pona.
Canta Mug. 2. Balla tu Blay.
Todos. Que aqui li fá obsequis
favors ella fá.
Alem. Aqui, amigos, es preciso
que algun rato se descanse;
pues como subir à piè
hé ofrecido para darle
muestras de mi devocion
à la Señora en su Imagen,
confieso que fatigado
un poco estoy.
Se sienta en una Peña
Mug. 2. Dons nosaltres
entre tant proseguirem
les cansons sota aquets abres.
Asm. Yo os lo impediré. *al Bastidor.*
Sale un gallardo Joven de Peregrino
Pereg. Y yo haré
que lo que intentas no alcanzes.
Guardeos Dios devota gente.
Alem. El tambien à vos os guarde.
Mug. 2. Ay quan bunich Pelegri!
Alem. Que rostro tan agradable
de mancebo.
Todos. Deu lo guart.
Pereg. Decidme si muy distante
està ya la Santa Cueba
en donde mientras se acabe
la Capilla, se venera
(por ser la dichosa parte

donde se halló) la Sagrada
Imagen de la admirable
Reina de Cielos y tierra?
Asm. Què furores, que corage
me causa aquel Peregrino!
Que haya querido negarme
el Cielo el conocimiento
de quien es!
Mug. 2. No sembla un Agel
el Peregrinet?
Alem. De aqui
un quarto de legua casi
aun estará: si quereis,
muy bien puede incorporarse
vuestro fervor con nosotros.
Pereg. Acepto favor tan grande,
que puede ser que no os pese
Señor, que yo os acompañe.
Alem. Pues vamos allá *levantase.*
1. Y torném
tot seguit à cantar Jaume.
Canta Miñonas Manresanas &c.
Al empezar à cantar, y caminar selas presentan delante el Demonio, y otros quatro moros con los alfanges desnudos.
Asm. Daos por cautibos ò muertos,
si os resistis, Catalanes
infelices
Ellas. Ay quins Morus!
Ellos. Y quinas caras de Diables.
Pereg. Nadie tema.
Alem. ¿Que es temer?
que aunque las armas les falten
à los mios, con mi espada
sola, serè yo bastante
à castigaros.
1. Minyons
cop de Pedra.
Pereg. ¿ No es mas facil
que yo de este bordon mio
las armas que traigo saque
y al abismo los arroje?
Saca del bordon una espada si puede ser de fuego
Asm. Ya te he conocido.
Pereg. Abate
furia infernal tu sobervia,
y el paso no le embarazes
à quien vá à ver de Maria
los reflexos Celestiales:
huid de mi.
Asm. Y de tal suerte,
que los Infiernos nos traguen
Hundense por varios escotillones.
Pereg. Y pues ya impedi al Precito
que à los fieles auyentase
de su devoto progreso,
buelvo à la Sion Triumfante.
Vase ò buelva.
Ellos Y els Morus?
Ellas. Y el Peregri?
Alem. ò à ellos las concavidades
de las peñas los sorbieron
sin duda; ò fueron falazes
sombras que el aire llevó;
y aquel Serafin en carne
fué :- Pero de quien el era
ya nos dió señas bastantes.
Prosigamos el camino,
y lleguemos quanto antes
à los pies de la Divina
Aurora de Monserrate,
y no cesemos amigos
de infinitas gracias darle.
Ellas. Ni de cantarli cansons
que sen devotas, si plahuen.
Canta. Visca la Perla de Monserrat
consoladora dels Catalans:
visca la Perla, y anem allà. *vanse.*
Descubrese el monte como estaba en la Primera Jornada al acabarse, y Salen el Conde y todos los Palaciegos Garsenda, Flora Lamparon, y Guarin de Ropon

Ropon burdo largo ceñido y Comparsas.

Cond. Que hermosura tan Divina!
Que Efigie tan admirable!
poco fue lo que dixiste,
Hijo, poco la alabaste.

Garf. Quando la besé la mano,
senti en mi espiritu un grande
imponderable consuelo.

Folch. ¿Y no há podido encontrarse
luz de quàndo pudo ser,
que los fieles la ocultasen,
ó como pudo haver sido
su venida à este parage?

Wifre. El Obispo, y otros sabios
varones, dan por constante
que en la perdida de España
por librarla del ultrage
Alarbe, aqui la trageron
Barcelonesas piedades.

Folch. La Capilla, para ser
echa tan de prisa, y tales
los desmontes de peñascos;
es bastantemente grande.

Cond. Desde mañana dareis
orden de que materiales
se acopien, y se conduzcan
al monte, que quiero darle
à la fabrica del templo
principio.

Guar. Alli es el parage
donde quedó sepultado
el desangrado Cadaver
de la inocente Riquilda;
pero no serà muy facil
de descubrir.

Cond. Porquè causa?

Guar. Porque un compañero infame
(que sin duda era el Demonio)
en fuerza de algun mal arte,
asi que la sepultamos,
hizo que se desgajase
desde la cumbre un peñasco
(que es aqueste) que cerrase
el concabo de la peña
sepulcral.

Wifr. Dificultades
maiores el hombre vence:
Y pues quanto para lanzes
como este se necesite
ay en la hermita; Oficiales
y peones vengan, y traigan
los utiles que importaren.

Vase Lamparon y los Comparsas y Sale el Governador y su sequito.

Alem. Pues à ocasion he llegado
de que pueda presentarme
à los pies de Vuestra Alteza;
no negueis honor tan grande
à mi fee.

Cond. Governador
De Manresa, dadme, dadme
los brazos, y à mirar como
se excava, se rompe, y abre
ese risco, y de su hueco
se exhuma el triste cadaver
de mi hija, concurrid,
ya que á tal tiempo llegasteis.

Alem. Si de menester para ello
son estos fuertes Zagales
que conmigo vienen, prontos
los teneis: Ea, gavanes,
ó gambetos fuera.

Sacan Lamparon los Comparsas y otros, de Albañiles cantidad de utiles.

Muge. 1. Vinguin
perpals, y totes les altres
ferramentas, y al traball.

Alem. Pues para que mas suave
se haga la fatiga, alguna
alegre letra ellas canten.

Cantan. Treballau fadrins
miñons treballau

que

que qui no treballa
no guaña Jornal.

Muge. 1. Animo Miñons que el Roch
à pocs cops mès, ya vá à caure.

Lamp. Brio, que ya està Muchachos
si se cae, ó no se cae.

Cae el peñasco à pedazos y entre las Rocas ael hueco se descubre Riquilda de rodillas, como la pintan los versos.

Conde. Cayó por fin.

Wifre. Por milagro
Divino, mas que por arte
ni fuerza humana.

Cond. ¿Mas qué
prodigio tan admirable
és este?

Alem. Qué raro asombro!

Monc. Mayor portento no cabe.

Garf. De rodillas se mantiene.

Folch. Y puestas las manos yace,
como que està en Oracion.

Flor. Y en el cuello las señales
de degollada conserva.

Cond. Hija mia!

Riq. Amado Padre!

Lamp. ! Que està viva, y habla!

Flor. Calla.

Riq. No vuestra piedad exstrañe
maravilla tan excelsa,
prodigios tan singulares,
pues imvocando en mi muerte
à la que de Dios es Madre,
logré por su intercesion.
piadosa se conservase
vital sepultado aliento
el que fuè vivo Cadaver.
En fin, yo me he mantenido
en un deliquio agradable
sin que del tiempo sintiese
los perezosos instantes;
y pues Dios ha permitido
que esta maravilla obrase
Maria en mi; la fé otras
mayores por ella aguarde.

Cond. Llega hija mia, á mis brazos.

Garf. Y los tuyos, Prima, dame.

Wifr. Hermana.

Folch y Monc. Señora.

Riq. Todos
al Señor conmigo alaben.

Catal. Y à la Verge, que es perquì
es fet aquest gran miracle.

Guar. Yo rendido à vuestras plantas
os pido perdon.

Riq. Quien sabe,
que à perdonar enseñò
Christo; en perdonar qué haze?

Cond. Ven, y daremos las gracias
ante la Divina Imagen
de su Santa Madre, que
se ha hallado en poco distante
concavo de tu sepulcro,
à quien un templo labrarle
he dispuesto yà. *Riq.* Y en èl
de Templo haciendo que pase
à Monasterio, acabar
quiero mi vida.

Cond. Complazes
tanto à mi celo con eso;
que haré, luego que se acabe
vengan Religiosas del
Convento que tù, y tu Madre
frecuentabais de San Pedro
de las Puellas; y los Padres
Benitos del de Ripoll;
seran à quienes yo encargue
de la Iglesia el culto, y todas
vuestras espirituales
direcciones, y seràs
de sus asceticas Madres
tú la primera Abadesa.

Alem. Señor, aqui en Monserrate
clausura de Religiosas

fundar,

fundar, es mui reparable
por los riefgos ::-

Cond. Si defpues
que muera mi hija, fe hallafen
inconvenientes, haràn
mis Sucefores, que pafen
à pofeerle los mifmos
Monjes de Ripoll, y bajen
à San Pedro de las Puellas,
de donde falieron antes,
fus Religiofas.

Alem. Por efa
determinacion, te alabe
el mundo, Señor.

Guar. Y yo
jufto es que mi vida acabe,
firviendo en èl à la Aurora
Divina de Monferrate.

Cond. Yo os lo concedo: Y pues es
oy dia de dichas tales;
Folch, Vizconde de Cardona
os hago: á Moncada darle
quiero à Aytona; y á Alemany
titulo y rentas iguales
à fu merito: Garfenda
con mi hijo Wifredo cafe,
y el Cielo en todos vofotros
fus bendiciones explaye.

Todo. todos tus plantas befamos,
para que con efto acabe
El Monftruo de Cataluña,
y Peñas de Monferrate.

FIN.

Con licencia, Barcelona: Por Matheo Barcelò Imprefor, à la Puerta del Angel.

Vendefe en la Tienda de Juan Cerqueda, en la calle de los Efcudillers; y eftà imprefa à fu cofte.